COMEDIA FAMOSA DE LOS GVANCHES DE TENERIFE, Y CONQVISTA DE CANARIA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Alonso de Lugo.
Lope Fernandez.
El Capitan Truxillo.
El Capitan Castillo.
Vn soldado. Españoles.
El Rey Bencomo.
Dacil su hija.
Tinguaro General.
Filey Capitan.
Manil. Lastre.
Fyran.
Vn Agorero barbaro.
Caxas. Vanderas.
Soldados de vnos, y otros.

ACTO PRIMERO.

Dando vna buelta vn monte por la otra parte será vna media naue con muchos estandartes, tocarase vna trompeta, y dirá enda proa el maestre de Campo, don Lope Fernandez de Guerra, el General don Alonso de Lugo, y los Capitanes Truxillo de la Coua, y Castillo.

Alon. Valerosos Españoles,
que en la patria fuystes soles,
Alexandros en la guerra.
Canones para la tierra,
y para la mar faroles.
Vosotros que en las conquistas
de naciones nunca vistas
aueys hecho hazañas tales,

que

que los tiempos inmortales
seran vuestros Coronistas,
Tercera vez animosos
a Tenerife bolueys
a prouar los belicosos
braços, que ya conoceys,
de sus barbaros famosos.
Tercera vez este mar
auemos buelto a passar,
y desde la gran Canaria,
por tanta fortuna varia
nos dan sus puertas lugar.
Barbara es esta nacion,
y desnuda de riqueza,
mas nuestra justa intencion
es resistir su fiereza,
a piadosa Religion.
Eche al demonio de si,
como salio de Canaria
por vosotros, y por mi,
que es cosa a razon contraria
sufrir tal vezino aqui.
Aquel Archangel diuino
con quien tengo deuocion,
y que en nuestra guarda vino,
nos dará en nuestra ocasion,
luz, puerto, amparo, y camino.
El nos sirue de fanal,
cuya espada celestial
pondra a estos barbaros yugo.
Lop. Gran don Alonso de Lugo
nuestro inuicto General.
La razon que os ha traydo
a la conquista presente,
justa, heroyca, y santa ha sido,
y a España tan conueniente
como quantas ha tenido.
Sola Tenerife queda
destas islas de Canaria,
que resistirsenos pueda,
y assi es cosa necessaria,
puesto que en valor exceda
A los barbaros passados,
o conquistarla, o morir,
como Españoles soldados,
que esta empresa no es seguir
las fortunas, ni los hados.
Sino la fè, la razon,
el honor, la Religion,
y la gloria del laurel.
Cast. Lope Fernandez, si en el
consiste nuestra opinion,
Despues de lo que deuemos
a la fè que professamos,
hasta morir seguiremos
los dos nortes que leuamos,
por cuyas estrellas vemos.
Si en esse blanco arenal
vna vez la planta estampo,
ganarè fama inmortal,
con tal maestre de campo,
y tan noble General.
Las ondas no sean contrarias.
Echeme en tierra vn esquife,
y vereys si os rinden parias,
los Guanches de Tenerife,
como las otras canarias.
Trux. Castillo, vuestro valor
no estas islas, todo el mundo
le reconoce. *Cast.* Señor
Truxillo, yo en vos lo fundo,
como del mundo el mayor.
Que puesto vos a mi lado,
que barbaros, que demonios
no han de tẽblar si han tẽblado
los que oy rinden testimonios
por todo el mar conquistado.
Es tierra por dicha aquella?
Tru. Parecelo en los celajes.
Al. tierra, tierra. *Ca.* o quiẽ en ella
pusiera el pie. *Lop.* Los paisajes
descubren los lexos della.

En Españoles valientes
que saltan los coraçones
por ver los Guanches presentes.
Cast. Si he dicho algunos blasones
los enemigos sauientes,
Aquí los hare verdad.
Truxi. Hondas el puerto nos dad.
Alon. Fabor diuino Miguel.
T. puerto es este. *Cat.* echadme en el.
Lop. Deten la temeridad.
Cast. Yo procuro vuestra gloria,
mas que mi honor, y memoria.
Lop. Toma exemplo de Truxillo.
Cast. Salte en la tierra Castillo,
que el os dara la vitoria.
Vaya dando la buelta la nao de suerte que buelua a quedar como monte. Entre el Rey Beo como barbaro en aquel traxe de pieles, Siley Capitan, y Dacil hija del Rey, tendido el cabello con su raco, y flechas.
Ben. Que es lo que quieres de mi?
que tan humilde te veo.
Da. que me cumplas vn desseo,
pues de tu sangre naci.
Ben. Pues para desseos tuyos,
buscas encarecimientos,
si el alma tus pensamientos
aun no sabe si son suyos.
Que puedes tu desear,
hija que yo no lo quiera?
Da. En essa verde ribera,
cuya selua pisa el mar.
Ay vna fresca laguna,
que vierte vna fuente bella,
quisiera bañarme en ella,
porque no he visto ninguna
De tanta hermosura, y flores,
por las margenes, y orillas
donde otras mil fuentezillas,
le pagan censos menores.
El armonia, y concierto,
de los paxarillos varios,
gilgueruillos, y canarios,
bolueran el alma a vn muerto.
Miranse en su claridad
tantos arboles frondosos,
q̃ se enloquenzen de hermosos,
con ver sombra, y nouedad.
Tal copia de anades flueue.
y tanto en sus aguas medran,
que parece que la empiedran
de copos de blanca nieue.
Si el viento incita las olas,
forma vnas lauores tales,
que no se labran yguales
si no es en tus toscas solas.
Las cañas que entorno estan,
quando las sacude el viento,
que cuerdas en instrumento
mas suaue acento dan?
En los arboles ya secos,
dentro del agua hazen nidos,
mil paxaros escondidos
entre los ramillos huecos.
Porque entretexen señor
de los que traen con los picos,
vnos edificios ricos
de nunca vista labor.
De los arboles de enfrente
comen sin pena ninguna,
y beuen de la laguna
el agua seguramente.
Al rededor todo el suelo,
da tantas flores se tiñe
que parece que la ciñe
el arco mismo del cielo.
Y porque a cosa tan bella,
no ser muerta le conuiene
jurarias que alma tiene
quando el sol se mira en ella.

Porque de su cuerpo fragua
vn recogido arrebol,
con que el retrato del sol
le sirue de alma en el agua.
Ben. Hija de suerte has pintado
essa laguna, essa fuente,
que a ser a vn padre decente
me viera en ella a tu lado.
No quiero estoruar tu gusto,
pero aduierte que tenemos
los Españoles que auemos
prouado ya su disgusto.
Dos vezes se han atreuido
a esta Isla con su armada,
y dos vezes de su espada
nos auemos resistido.
Tenemos la vez tercera
por la gente que nos falta,
cuya roxa sangre esmalta
toda essa blanca ribera.
O y hemos de consultar
a nuestro Dios sobre el caso,
el mas peligroso passo
es de essa laguna al mar
Y ran cinquenta soldados
en guarda tuya, y la haran,
bañandote, aunque estaran
lexos del agua aloxados.
De otra suerte no es razon.
Dac. Digo, señor, que esso es justo,
y que a mi quietud, y gusto
de mucha importancia son.
Con ellos, y tu licencia
parto a la fuente. *Ben.* Siley,
mira que el honor del Rey,
consiste en tu diligencia.
Sil. Dame tu cuydado a mi,
y viue sin el, señor.

Vayanse la Infanta, y Siley.

Ben. Ola, que es esse rumor?
Cria. Tus nobles vienen aqui.

Entra el General Tinguaro, y otros barbaros, y vn Agorero.

Tri. Aqui viene Silenio tu agorero
para saber, señor, como has mandado,
si a tu famosa Isla, Teneriffe,
bolueran otra vez los Españoles.
Ben. Mis recelos aueys adiuinado,
di Silenio que sientes? *Sil.* Rey inuicto
desta famosa Isla, que ya sola
queda en la sangre antigua de los Guanches,
que tantos siglos se llamaron dueños
de las canarias, yo he mirado atento
todas las cosas que al seruicio tuyo
han sido conuenientes estos dias,
y he hallado en la obseruancia de los arboles,

en

en las ondas del mar, en las estrellas,
en el salir del sol, y en el ponerse,
en los noturnos cantos de las aues,
en las entrañas de las muertas fieras,
y en otras cosas mil, que a Tenerife
bueluen tercera vez con alas blancas
aquellos negros paxaros de España,
que como ya sabeys llaman nauios,
la determinacion con que ya llegan,
es de morir, o conquistar la Isla,
esto alcanço, esto se, y esto te digo,
agora ordene el cielo tu remedio,
que aun està la fortuna de por medio.

Ben. O poderoso, y inclito Planeta,
que con tu resplandor el mundo ilustras,
como permites que las claras ondas,
en que se miran tus diuinos rayos,
enturbien estos paxaros de España,
que con alas de cuerdas, y de lienço
buelan encima de la mar furiosos,
trayendo en sus entrañas esta gente,
que nos molesta con tan varias armas,
y nos quiere arrojar injustamente
de aquella patria que nos diste propia,
desde que nos hiziste entre estos montes,
voy yo por dicha a conquistar a España,
tengo paxaros yo que allà me lleuen,
codicio las mugeres de su tierra,
las galas que se visten, y las cosas
de que adornaste sus dichosos Reynos?
que me quieren a mi, que me persiguen?
que tengo yo que de su gusto sea?
que riquezas me ven? que plata, y oro?

Tri. No te entristezcas, gran señor, ni al cielo
te quexes de las cosas que es mas justo
rendirle gracias, que embiarle quexas,
vengan los Españoles, vengan, tray gan
riquezas que nos dexen de sus tierras,
y cosas peregrinas que nos honren,
como otras vezes de experiencia sabes,
vassallos tienes que sabran quitarselas,

y resistir su furia, de que temes
la fuerça de vnos hombres embaydores,
que fingen fuego, truenos, y relampagos,
y no saben luchar, correr, dar saltos,
jugar vn arbol, esgrimir vn pino,
tirar vn arco, derribar vn toro
asido por los cuernos diestramente.

Sil. Dize Triguardo bien, y es cosa indigna
de tu valor temer los Españoles,
que solo con embustes son valientes,
quien supiera como ellos hazer aues,
de madera labrada, lienço, y cuerdas,
con que bolar encima de las aguas,
quien armas de metal resplandeciente,
con que resisten nuestras duras flechas,
quien vestidos tan ricos de colores,
quien aquellos cañones embutidos,
de vozes, de centellas, y de bolas,
que vienen por los ayres resonando,
si ellos fueran valientes cuerpo a cuerpo,
prouaran nuestras fuerças, o esgrimiendo,
como dize Triguaro, vn fresno, vn pino.

Ben. Conozco, amigos, que esta gente astuta,
lo que le falta en fuerças tiene en animo,
pero deuo estimar el alto ingenio,
con que saben hazer cosas tan raras,
bien se que tengo yo vassallos tales,
que sabran defenderme, y ofendellos,
mas bien puedo quexarme de su fuerça
tirana para mi, pues no ofendiendoles,
ni teniendo riquezas que codicien,
vienen a molestarme entre estos montes,
llenos de solos arboles, y peñas,
pero venid conmigo, y aplaquemos
al sol que por ventura está enojado.

Tri. Bien dizes, hazle vn grande sacrificio,
no perdones en el toros, ouejas,
aues, pezes, olores, ni las vidas
de nuestros hijos. *Ben.* En el cielo espero
que antes que por el salgan muchos soles,
auemos de vencer los Españoles.

Vanse

Vanse, y salgan don Alõso, Lope Fernãdez, Castillo, Truxillo, y soldados.

Alo. Este sitio me parece
que era bien fortificar.

Lop. Esta peña le guarnece,
y desta parte la mar
segura defensa ofrece.

Alon. A las espaldas las naues
es la mejor. *Lop.* Ya tu sabes
quanto los espanta el son
de vn reforçado cañon.

Alo. Huyen como libres aues.
Sentemonos por aqui,
y hagamos nuestro consejo.

Lop. Traerã assientos? *Alõ.* Por mi
basta esta peña. *Lo.* En tu espejo
me miro. *Al.* Y yo, Lope, en ti.
Sientense los Capitanes,
y hagan los soldados tienda.

Lop. Retirense atras, galanes,
q̃ aura que tu braço emprenda,
que no lo acabes, y allanes?

Alon. Generosos Caualleros,
en razon desta conquista
no tengo que proponeros,
la tierra otras vezes vista,
anime vuestros azeros.
Que della sereys señores,
y como conquistadores
la repartireys ganada
por los filos de la espada
tantas vezes vencedores.
Yo aunque soy el General
serê en partirla el menor,
y con vn soldado y gual,
lo que tengo por mejor,
y juzgo por principal.
Es que pues de la riqueza
que en barbaros no ay ninguna
no ay que tratar, la nobleza
del aljofar, oro, plata,
y seda, estos Guanches son
gente que en gànados trata,
lexos de toda ambicion.
La tierra es bella, y podria
tener en si mas prouecho
del que por barbaros cria,
ya hemos venido, esto es hecho;
esto es honra vuestra, y mia.
Y de España lo es tambien,
lo que hemos de hazer se trate,
y buen principio nos den,
porque su fè se dilate,
pues nuestros intentos ven
Los cielos que aqui nos guian.

Lop. Si lo que estos montes crian
es honra, vitoria, y fama
que desde España nos llama,
y que sus Reyes nos fian.
Que tenemos que tratar
mas interes que la guerra,
la Isla se ha de ganar,
ya sin ganar esta tierra
no ay que boluer a la mar.
Trate se como ha de ser
la entrada, y con que concierto.

Cast. Si me pedis parecer
desde que tomamos puerto
se entrarâ a reconocer.
Que estays tratando si tienen,
o no tienen estos fieros,
que con las bestias conuienen
hazer sacar los azeros
que en vuestro seruicio vienẽ.
Y prouemos la fortuna.

Tru. Si ha d̃ entrar persona alguna
a reconocer, hazed
a Truxillo esta merced,
que no quiere otra ninguna.

Cast. Y no merece Castillo
esta empresa como vos,
señor Capitan Truxillo?

Alo. De la ambicion de los dos,
me quexo, y me marauillo,
no tengamos pesadumbres
al principio de la guerra.
Lop. Son ya sus viejas costumbres
Cast. Yo se vn poco desta tierra.
Tru. Y yo he pisado sus cumbres.
Cast. Ha de faltar ocasion,
para que gane ys despues,
en la conquista opinion.
Tru. La principal esta es,
puesto que todas lo son.
Alo. Cauallero bien está,
desse vn medio. *Lo.* Qual sera?
A. Echa suertes. *Lo.* Esso es justo.
Tru. Diga Castillo su gusto.
Cast. Con esso le he dicho ya.
Alo. Retiraos Lope a esta parte.
Co. Como hã de ser? *Alo.* deste arte
sacad como yo la doga.
Lop. Que quere ys q̃ diga, o haga.
Al. Esta suerte se reparta,
entre los dos desta suerte,
que el que con la mia acierte,
a reconocer se parta.
Lop. Tomad, y alla las reparta,
Tru elecion. *A.* Castillo aduierte
qual destas dagas te agrada?
Cast. La dorada. *Al.* A ti Truxillo?
Tr. La misma. *Lo.* no hizimos nada
porque Truxillo, y Castillo,
ven que es tuya la dorada.
Alo. Buelue a retirarte aqui,
q̃ hare? *Lop.* Dos Ciudades di,
o dos Capitanes fuertes.
A. Cesar, y Alexandro. *Lo.* en suer (tes
Cesar fuera para mi.
Alo Capitanes aqui estan,
Cesar, y Alexandro a quien
escogeys? *Cast.* Otros diran,
a Alenandro, y diran bien.
que fue el mayor Capit...,
pero yo a Cesar me inclino.
Porque supo lo que obrô,
Tru. yo al Griego que fue diuino
Alo. Quien dixo a Cesar ganò]
Cast. Por aqui tomo el camino.
Vayase.
Lop. Con que de terminacion,
parte. *Al.* Es gallardo soldado.
Tru. Suertes, y mugeres son
para dichosos. *Alo.* Formado.
que de el valiente esquadron,
para qualquiera sucesso.
Lop. Algun temerario exceso
temo de Castillo. *Alo.* Si el
se enpeña en algun tropel,
no escapa de muerto, o preso.
Entre la Infanta acompañada de algunos barbaros.
Da. Retiraos todos alla,
quanto ninguno me vea.
Sil. Aqui la espadaña, y nea
bien alta, y crecida está.
Ninguno te puede ver.
Ma. Que de melindres, y estremos
Fir. Ola quieres que acechemos?
Man. Si como pudiera ser.
Por ver si tanta hermosura
y peregrina belleza,
y gualò naturaleza
a la esterior compostura.
Mas mira que son rodeos
de que resultan enojos,
porque dar gloria a los ojos
es infierno a los desseos.
Vayase.
Da. Aura suaue, y ligera,
que mansamente corriendo,
parece que vas haziendo,
camino a la Primauera.
Siendo los mas riguroso

del

del insufible verano,
estiende tu blanca mano
por este cristal hermoso.
Apercibe vn blanco lecho
en las hondas desta fuente,
porque a su facil corriente,
ponga el abrasado pecho.
Tu yerua esconde en tus flores,
arco, flechas, y vestido,
aunque le doy por perdido
entre tus varias colores:
Porque las suyas poner
con las muchas que me enseñas
fino es poniendo vnas señas,
no le podrè conocer.
Esta rama que de aqui
aues en ella os sentad,
cantareys la libertad
con que sin amor naci.
Todos dizen que es amor
vna pasion que conquista
la libertad por la vista,
con apazible dolor.
Pero yo no la he perdido,
que de mil cosas que veo
ninguna he dado al desseo,
ni al alma por el oydo.
Valgame el sol, que es aquello!
es Gigante aquel tan alto?
que con vno, y otro salto
viene leuantando el cuello?
Hombre parece, y vestido,
pero como si lo es
camina con quatro pies?
ay triste si me ha sentido?
Dos caras tiene, mas no,
que ya en dos se va partiendo,
vno es chico, no lo entiendo,
si es persona como yo?
El otro ha dexado al pie
de vn arbol, el viene aca,
ay Dios, si me matarà?
yo soy muerta si me ve.
Pero quierome subir
en vn alamo de aquestos,
que sobre la fuente puestos,
miran las aguas reyr.
En el estare segura,
porque llamar a mi gente
tan lexos de aquesta fuente
serà cansancio, y locura.

Subese en vnos riscos que estaran hechos con ramas, y entre el Capitan Castillo armado.

Cast. Con el peso de las armas
el fuerte calor del tiempo,
y el cuydado del camino
traygo vn bolcan en el pecho.
Parece que son las plumas
llamas del ardiente fuego,
que por las venas exalo,
y todo mi cuerpo incendio.
Orillas deste pantano
buscando el Principe vengo
de su arroyo, que ha dos horas,
que mi sudor propio beuo.
Que hermosa, y fresca laguna
parece vn luziente espejo,
que fuente sonora, y mansa
juega perlas con el viento.
Beuer quiero, que ella misma
parece que està diziendo,
brindis Capitan Castillo,
en esta copa de yelo.
Bendigate Dios, amen,
claro segundo elemento,
templança de los cansados,
idolo de los enfermos.
Mas vales en ocasion,
aunque no quiera el Tudesco,
que el vino aromatizado,
otra vez te abraço, y beso.

Lauarme quierò la cara,
pues para limpiarme luego
he de traer, o me engaño
en la faltriquera el lienço.
A guerra, y mas de conquistas,
de Barbaros tan diuersos,
de la humana policia,
estraños son tus sucessos.
Ya nos auemos lauado,
bien serà que descansemos
en esta margen florida,
en cuya alfombra me siento:
Mas quede imaginaciones,
que de varios pensamientos
acuden a vn hombre solo,
y en los campos alomenos.
Aqui pensara vn poeta
escriuir en dulces versos
la fabula de Narciso,
el Principe de los necios.
Que se enamoran de si,
aqui algun viejo auariento,
si estos montes fueran de oro,
y estas arenas dineros.
Aqui vn jugador sus flores,
y las ganancias del juego,
como vnos naypes se hazen,
y como se estudia en ellos.
Aqui vn letrado en sus Baldos,
vn medico en sus Galenos,
vn Tomista en sus questiones,
vn amante en sus desseos.
Y vn soldado como yo
que anda por Reynos agenos,
si ha de boluer a sus naues,
pero que es esto que veo?
Como puede ser que haga
dos sombras mi propio cuerpo,
como se ven en las aguas
dest. cristalino espejo.
Quando en el vino las viera,
no fuera el milagro nueuo,
pero verlas en el agua
no carece de misterio.
Alçò la vista a los olmos,
que en las hondas estan viendo
sus verdes ramos. Ay Dios!
no en vano dos sombras fuerõ
Las que retrataua el agua,
que bello hermoso mancebo,
si por dicha no es muger
como lo muestra el cabello.
Mas si es aue destas Islas,
que los que del mundo nueuo
bueluen a España, nos quentá
mil embelecos como estos.
Ox, ox, no es aue por Dios,
si es fruta, no tiene precio:
bien aya el albol que lleua
fruto de tanto sustento,
Aunque vn Filosofo dixo,
viendo la muger de vn Griego
en vna higuera ahorcada
por cierto enojo de zelos.
Que si todas las higueras
lleuaran higos de aquellos,
fuera el arbol mas hermoso
de quantos sustenta el cielo.
Mas si es Angel por ventura,
que en muchas historias leo
que a Capitanes Christianos
en guerra se aparecieron.
Quierome hincar de rodillas,
Angel nunca fuy tan bueno
que vengas a visitarme,
ya ves las faltas que tengo.
Soy el Capitan Castillo,
enamoro, juro, juego,
puesto que trato verdad,
y por tu Señor peleo.
Dos mil heridas me han dado
por la Fè, callas, mas creo

que

que buscas mi General,
Santo, y deuoto en estremo,
del Arcangel san Miguel,
mas para que me de tengo.
Si eres alguna inuencion
destos barbaros Isleños,
que adoran, tratan, y hablan,
con los diablos del infierno.
Asirle quiero de vn pie.
Da. Tête Español. *C.* santos cielos
Da. Tête Español. *C.* Angel baxa,
y pues tienes lengua hablemos
Da. Ya baxo. *Ca.* que es lo q̃ dizes?
Da. que baxo. *C.* poco te entiẽdo.
y aura menos que eres Angel,
porque sospecho que a serlo.
Hablar Español supieras,
no he visto rostro tan bello,
quien eres Barbara hermosa?
Da. Vna muger que temiendo,
Tu furia alli me subi.
Cast. A mi fortuna agradezco,
y de mayores venturas,
lo tengo por buen aguero.
Que seas la primer cosa,
que en estas montañas veo,
tres dias ha que camino
por lagunas, y por cerros.
Para hallar aquien lleuar,
a los amigos que dexo.
en las naues que nos traen,
en tiẽdesme? *Da.* poco entiẽdo
Ya no auer de otras jornadas,
tres o quatro compañeros,
tuyos quedado en la ysla,
por cautiuos de su dueño.
No te entendiera palabra,
que por mi contento aprendo,
algo de vuestro Español.
Ca. quiẽ eres? *D.* esto. *C.* quie esto?
Da. lo que ves. *C.* no tienes nõbre?
Da. Dacil mellamo, y ya puedo
llamame cautiua tuya.
Cast. Dacil no temas. *Da.* no temo.
Cast. yo soy vn hombre Español.
Da. lindo Español. *Cast.* aqui vẽgo
con estos conquistadores.
Da. lindo Español. *C.* oy me hã he
Reconocer esta ysla, (cho
perdoname que te lleuo,
para que quentes alla,
la disposicion del Reyno,
Y lo que importa saber
antes que por el entremos.
D. Lindo Español. *C.* no soy lindo
trigueño si y baruinegro.
Aunque ningun boqui ruuio,
me la ha ganado en lo tierno,
q̃ aunque en la guerra me tiene
por atreuido, y soberuio.
Delante de vna muger,
soy vn temido conejo,
vesme aqui, pues viue Dios,
que me acontece riñendo.
Matar dos, y herir catorze,
de fuerte, alentado, y diestro,
y boluiendo auer mi dama,
llorar dos horas de zelos.
Y sufirle bofetones,
araños, voces, y enredos,
entiendes esto que digo?
Da. Dizes quelleuas propuesto
Matar muchos de nosotros,
y ami que tambien soy dellos,
darme muchos bofetones,
y tirarme los cabellos.
Cast. Concertame essos laudes,
mas para que gasto tiempo,
caminemos por aqui,
Da. Lindo Español. *C.* yo les lleuo
vn papagayo por Dios,
que pienso que esta diziendo
cada vez que aquesto dize
dacala barca barquero.

Vanse

Vanse, y salgan los barbaros, Siley, Manil, Firan, y otros con maças, y arcos.

Sil. Hame dado cuydado su tardança.
Man. Tienes mucha razon, y ser podria
que pensando en el agua hallar templança,
la sepultasse ya su arena fria.
Fir. Yo la llamè quanto la voz alcança,
pero no respondio. *Sil.* Señora mia,
hermosa Infanta sola me responde
el eco que en los arboles se esconde,
Man. Dacil, a Dacil. *Sil.* Tiempo es ya pendido,
sin duda se ahogò, triste que haremos?
Sil. No Manil, que estuuiera aqui el vestido.
Man. Destas sendas los cespedes miremos.
Sil. Algun estraño mal le ha sucedido,
por esta senda misma caminemos,
que señas ha dexado a la costumbre
nuestra, de su desdicha, y pesadumbre.
La sarta que de blancos caracoles
lleuaua al cuello de ambar embutidos,
en señal que la lleuan Españoles,
rompio, y dexò en las sendas esparzidos.
Man. No ay mas de que vnas tocas enarboles,
o dos cendales desse fresno asidos.
para que los cinquenta nos juntemos.
Fir. Por estos caracoles la hallaremos.
Sil. Veys aqui vno. *Fir.* Y este es otro, vamos
siguiendo este camino. *Man.* Dos son estos
que ventura serâ si los hallamos.
Sil. Veys aqui tres sobre esta yerua puestos.
Fir. No es gente aquella entre essos verdes ramos?
Sil. Aqui esperad para morir dispuestos,
cinquenta somos, que temeys? *Man.* Espera,
que vn hombre es solo, morirâ? *Sil.* No muera.

Sale Dacil Infanta, y el Capitan Castillo.

Cast. Parece que no me guias,
hàzia la mar, y la tierra
te buelues. *Da.* tu miedo yerra,
y en esse engaño porfias,
que no voy tan descontenta
como imaginas contigo.
Cast. Bien puedes yrlo conmigo;
que va tu honor a mi quenta.
Mi nombre es Castillo, y vos
como dentro de vn castillo.

Da. De vn hombre me marauillo.
Cast. Tus prendas merecen mas.
Dac. Por lo q̃ en tu trato aduieto,
o tu eres el mas honrado
del mundo, o yo no te agrado,
que deue de ser lo cierto.
Cast. En lo postrero te engañas,
mas contigo me sucede
lo que a vn hõbre q̃ ver puede
frutas de tierras estrañas,
Que viendolas tan hermosas,
bien las dessea comer,
mas teme que pueden ser
por ventura venenosas.
Confiesslote que no se
comer, Dacil, tu hermosura,
que temo que en tu blandura
mi muerte, y veneno esté.
Dac. Teneys sno por hechizeras
a las barbaras Canarias
los Españoles. *Cast.* Las varias
naciones siempre estrangeras
De los peligros se guardan.
Sil. Matalde, tiempo es agora.
Cast. Ves como es verdad, señora,
pero nunca se acobardan
los Castillos como yo.
Dac. No le mateis. *Cast.* Ni podrã.
Dac. Yo lo mando, Capitan,
no le mateys. *Sil.* Como no?
Cast. Cessen los si quieres ver
lo que vale vn Español.
Sil. Yo solo a ti por el sol.
Dac. Hareysme descomponer.
El Español ha venido
con la armada de Canaria,
que tantas vezes contraria
para Tenerife ha sido.
Entrando a reconocer,
me hallô, y tãbiẽ me ha tratado
q̃ a lo q̃ veys me ha obligado.
Sil. Yo te deuo obedecer,
Pero el Rey se ha de enojar.
Dac. Enoje Manil. *Ma.* Señora.
Dac. Con este Español agora
has dyr en guarda hasta el mar.
Que el te tratara muy bien.
Ma. Yo harè tu gusto, q̃ es justo.
Dac. Esto que digo es mi gusto.
Man. Español conmigo ven.
Dac. Parte Español, y si a caso
allá te acuerdas de mi.
Cast. Que me acordarè de ti
tẽ por sin duda. *Da.* habla passo.
Y toma aqueste cordon
en señal de que me pesa
de no yr contigo presa,
quedando en mayor prision.
Cast. Pues yo que te puedo dar,
mas estas plumas te doy,
porque si ya tuyo soy
no tengo mas que bolar.
Dac. vaya el sol cõtigo. *Cast.* como
si en ti se me pone el sol.
Ma. Por aqui ven Español.
Cast. Fortuna el partido tomo.
Dac. Oye Castillo? *Cast.* Señora.
Dac. Teneys mugeres allâ?
Ca. Ninguna aqui. *Dac.* Bien està,
vete, Español, en buen hora.
Cast. Que era la hija del Rey,
famosa ocasion perdi,
por donde yrè? *Ma.* Por aqui.

Vase Castillo, y Manil.

Dac. Camina agora Siley.
Sil. A fè que se ha de enojar
tu padre de lo que has hecho.
Da. Que me està mas biẽ sospecho
dexar que se buelua al mar,
Que verle conmigo yr.
Sil. Porq̃? *Da.* Porq̃ esse porque,

yo

yo le siento, yo le se, y no le quiero dezir.

Sale el Capitan Truxillo, y vn soldado.

Sol. Despues que distes buelta a la ribera
para ver si Castillo parecia,
vino el cauallo solo, que pudiera
exceder la lealtad, y valentia
del que estimò Alexandro, de manera
que de jaspes, y marmoles vn dia
le hizo labrar tumulos diuersos,
y honralle de epigramas, y de versos.
Rotas las riendas, rotos los estriuos,
y herido de las ramas deste monte,
aunque con pies tan sueltos, y ojos viuos,
que le pudo embidiar Belerofonte,
fueron con el los llantos excessiuos,
de todo el esquadron, cogiole Aponte,
cuyo auia sido, que con justo miedo
en viendole llegar se estuuo quedo.
Todos en fin de parecer han sido,
que no es possible que quedasse preso
el Capitan, pues el cauallo herido
se vino al mar desde esse monte espesso,
por muerto se ha llorado, y se ha tenido,
culpando todos su atreuido exceso,
y el general piadoso a honrarle viene
con el postrer honor que vn muerto tiene.
Hizieron en vn risco vn altar santo,
con vna imagen del Archangel bello,
que contra el gran luzero pudo tanto,
que del cielo le echò por el cabello,
aqui se ha hecho vn tumulo, entre tanto
que en Canaria mejor pueden hazelle,
donde sobre vna tumba entre dos cruzes
ha mandado poner algunas luzes.

Tru. Mal aguero por Dios, de la vitoria,
hazer oy las exequias de Castillo,
aunque assi las merece su memoria.

Sol. Del General, señor, me marauillo.

Sale

Sale don Alonso, y vna caxa con luto, Lope Fernandez, y vn Alferez con vna vandera arrastrando, y descubrase vn tumulo con dos, o tres luzes.

Alon. Tengale Dios, soldados, en su gloria.
Lop. Aqui ha llegado el Capitan Truxillo.
Ale. Honrareys, Capitan, vn gran soldado.
Trux. Y el amigo que tuue mas honrado.
Alon. Salio de aqui con el valor que vistes,
y truxonos las nueuas de su muerte,
el cauallo de Aponte que mas tristes
nos dexò su piedad, y animo fuerte.
Trux. Si a qualquiera difunto luto vistes,
bien ganaras la Isla desta suerte,
no porque de su honor señor, me pesa,
mas porque alargas nuestra honrosa empresa.

Salen Castillo Capitan, y Manil.

Cast. Entra que ya no es razon
que te bueluas, sin que hables
al General de la armada.
Ma. Agrauio, Español, me hazes,
que yo no vengo cautiuo,
pues me mandaron guiarte.
Lop. Señor no es aquel castillo?
Alo. valgame Dios. *Cast.* capitanes
que nueua capilla es esta?
es muerto Lope Fernandez,
o el General don Alonso?
Alõ. Por ti las honras se hazen,
que todos estamos viuos.
Cast. Mil años el cielo os guarde.
Lop. Tu cauallo maltratado,
que por essos arenales
vino sin ti nos ha puesto
en cuydados semejantes.
Cast. Yo os lo agradezco señores,
mas mucho os antecipastes,
que no tengo gana agora
de morirme, ni enterrarme.
Dias estuue perdido
en essas lagunas grandes,
hasta que en vna topè
vna presa razonable,
Porque era del Rey Bencomo
la hija la Infanta Dacil,
que se bañaua en sus aguas
la siesta de aquella tarde,
Esta traia conmigo,
pero siguiendo el alcance
cinquenta barbaros, ella
no consintio que me maten:
Y para que mas seguro
hasta la mar me guiasse,
de su seruicio me dio,
como lo veys esse Guanche.
Al. prodigiosa historia. *Lo.* estraña
Tru. Es peregrina, y notable,
entiẽdes algo. *Man.* Si entiẽdo,
que aunque de bestias, nos tratẽ
Allà vuestros Españoles
no somos tan ignorantes,
las vezes que aueys venido
por maestros, nos dexastes

al-

algunos cautiuos vuestros,
si no hablo bien perdonadme.
Alo. Sabe tu Rey mi venida?
Ma. De vn agor ero la sabe.
Al. Tiene gente? *Ma.* Gente tiene
Alo. Gẽte bastãte? *Ma.* Bastante,
Porq̃ aunque fueramos pocos,
vno de los nuestros vale
por vn millon de vosotros,
que soys como dize el traje.
Hombres de poco valor.
Alo. Ya puede ser que te engañes
porq̃ en los cuerpos pequeños
caben coraçones grandes.
Ma. Como podeys tener fuerças,
para las nuestras yguales,
atacados, y ceñidos
por el cuerpo en tantas partes.
El cuello en las lechugillas,
la cintura en esse traje,
que alla nombrays çarafuelles
y hazeys ver si cogen ayre.
Los braços en essas mangas,
y los pies para que ande a
en çapatos tan estrechos,
las piernas de donde salen.
Atadas con essas ligas,
ni es posible que se en sanche
con tan estrechas ropillas
el coraçon por las carnes.
Aca si que entraje libre,
hallareys hombres gigantes,
que se comeran vn toro,
y se beueran dos mares.
Y machacaran de vn golpe
con vn cepejon de vn sauze,
diez, o doze de vosotros.
Tr. Bueno esta Ysleño, no hables,
Y si os preciays de valientes
retiremonos aparte,
y luchemos vna apuesta.
Ma. Si fuera seys años antes,
Tu me vieras vitorioso,
porque agora ciertos males
han marchitado mis brios.
Alo. No le enojemos, dexalde.
Mas pues ya veniste aqui,
dime es tu Rey hombre graue?
castiga, premia, en q̃ entiẽde?
teneys leyes, ay Ciudades?
como os gouernays aqui?
Ma. Espantome que callasses,
si tenemos plata, y oro.
Alo. No la busco. *M.* ni te cãses,
Pobres cabañas tenemos,
leyes no ay quien las quebrãte,
aca no ay hombre que mienta,
ni a su Rey se atreue nadie.
Lo que el manda se obedece,
lo que el quiere esso se haze.
Alo. Como te llamas? *Ma.* Manil.
Alo. Lleuale alsi Dios te guarde.
De todo lo que aqui miras,
vn presente de mi parte.
M. Que lleuare? *Al.* Tu lo escoje?
M. dadme vn cuello. *C.* q̃ te agrade
El mio Manil desseo.
Ma. Pues esse quiero lleuarle:
Cast. Toma. *Man.* yo parto cõtento
a fè que el Rey me lo pague.
Al. Porq̃? *M.* Porq̃ lleuo el molde
de los cuellos arrogantes,
donde tome la medida,
para que los corte, y mate.
Tru. Barbaro dile que el lienço,
sera a su flaqueza facil,
que lo que dentro venia,
eran colunas de jaspe.
Alo. Pongase la gente en ordẽ,
y por esse monte marche,
que yo espero la vitoria,
en la espada de aquel Angel,

y ba se-

y basta viuir Castillo.
Cast. Viue Dios que solo baste
a soruerme como hueuos
frescos, canastas de Guanches.

ACTO SEGVNDO, DE LOS GVANCHES DE TENERIFE Y CONQVISTA DE CANARIA.

Salen Bencomo, Tinguaro, Siley, y otros barbaros.

Ben. Pues que me quieren a mi
estos Españoles locos?
Tin. Ya te digo que son pocos.
Bē. Sabeslo bien? *Tin.* Señor si,
que Manil habló con ellos.
Bē. Quiē es Manil? *Tin.* Vn pastor
de mi ganado. *Sil.* El valor
natural que viue en ellos,
sin otro interes los mueue.
Bē. Pues si es desseo de gloria,
Guanches notable memoria.
la fama a su nombre deue.
Yo soy vn Rey, que el primero
salgo a guardar mi ganado,
es mi palacio dorado
la cueua de vn risco entero.
De vna vez naturaleza
mis aposentos labrò,
en ellos no encierro yo
la codiciada riqueza,
Sobre pieles de animales
duermo hasta que sale el dia
desde que la noche fria
baña sus negros vmbrales.
Es harina de cenada
en vn guanigo molida,
mi sustento, y mi comida
sobre vnas brasas tostada.
Alguna siluestre fruta
a aquellos arboles deuo,
agua con las manos beuo
de aquella enriscada gruta.
Si algun vassallo en el mar
halla vn caracol, o buzio,
muy limpio, oloroso, y luzio
me le suele presentar.
Este, y otros mas pequeños
me cuelgo alguna mañana
del cuello en trenças de lana,
quando hazeys fiestas Isleños.
Pues si toda mi riqueza
es dos limpios caracoles,
a que vienen Españoles,
a conquistar mi pobreza.
Tin. Si las vezes que han venido
tantas vidas han dexado,
que es lo que te da cuydado?
Ben. Ver que despiertā mi oluido.
Por dicha voy a buscar
a los Españoles yo,
que paxaro me lleuò
por encima de la mar?
Tengo yo rayos, y truenos,
como e lo? formo yo a caso
fuego con q̄ vn hombre abraso
de que todos vienen llenos?
Traygo yo picos agudos,
sino estos dardos tostados,
y algunos ramos cortados,
ya de sus hojas desnudos?

el

y basta viuir Castillo.
Cast. Viue Dios que solo baste
a soruerme como hueuos
frescos, canastas de Guanches.

ACTO SEGVNDO, DE LOS GVANCHES DE TENERIFE Y CONQVISTA DE CANARIA.

Salen Bencomo, Tinguaro, Siley, y otros barbaros.

Ben. Pues que me quieren a mi
estos Españoles locos?
Tin. Ya te digo que son pocos.
Bē. Sabeslo bien? *Tin.* Señor si,
que Manil habló con ellos.
Bē. Quiē es Manil? *Tin.* Vn pastor
de mi ganado. *Sil.* El valor
natural que viue en ellos,
sin otro interes los mueue.
Bē. Pues si es desseo de gloria,
Guanches notable memoria.
la fama a su nombre deue.
Yo soy vn Rey, que el primero
salgo a guardar mi ganado,
es mi palacio dorado
la cueua de vn risco entero.
De vna vez naturaleza
mis aposentos labrò,
en ellos no encierro yo
la codiciada riqueza,
Sobre pieles de animales
duermo hasta que sale el dia
desde que la noche fria
baña sus negros vmbrales.
Es harina de cenada
en vn guanigo molida,
mi sustento, y mi comida
sobre vnas brasas tostada.
Alguna siluestre fruta
a aquellos arboles deuo,
agua con las manos beuo
de aquella enriscada gruta.
Si algun vassallo en el mar
halla vn caracol, o buzio,
muy limpio, oloroso, y luzio
me le suele presentar.
Este, y otros mas pequeños
me cuelgo alguna mañana
del cuello en trenças de lana,
quando hazeys fiestas Isleños.
Pues si toda mi riqueza
es dos limpios caracoles,
a que vienen Españoles,
a conquistar mi pobreza.
Tin. Si las vezes que han venido
tantas vidas han dexado,
que es lo que te da cuydado?
Ben. Ver que despiertā mi oluido.
Por dicha voy a buscar
a los Españoles yo,
que paxaro me lleuò
por encima de la mar?
Tengo yo rayos, y truenos,
como e lo? formo yo a caso
fuego con q̄ vn hombre abraso
de que todos vienen llenos?
Traygo yo picos agudos,
sino estos dardos tostados,
y algunos ramos cortados,
ya de sus hojas desnudos?

el

el arco, y flechas no son
armas hidalgas del mundo,
en que fuego oculto fundo
la muerte, engaño, y traycion.
Entre Manil con el cuello.
Man. Poderoso Rey Bencomo,
sabe que vengo de ver
Todo el Español poder. (mo?
Bē. tu Manil? *Ma.* si señor. *Ben.* co-
Man. Yo fuy con vn Capitan
gallardo, assi el Sol me ayude,
y en quanto conocer pude,
de los buenos que allâ estan,
Y siruiendole de guia
por mandado de la Infanta,
vi que su fuerça no es tanta,
como su loca osadia.
Hablê con su General,
y el de ti me preguntò,
respondile, y pienso yo
que a proposito, y no mal
Sus paxaros negros vi,
y de lienço son sus alas,
con palos, cuerdas, y escalas,
que dizque buelan assi.
Sus armas, y trajes bellos
no juzgo a cosa tan fuerte,
que no les halleys la muerte
si se la buscays por ellos.
Dixome aquel su mayor
que te escogiesse vn presente
de la mejor de su gente,
y este te traygo señor.
Porque veas de que modo
traen los cuellos armados
los Españoles soldados.
Bē. muestra a ver. *Ma.* mirale todo.
Ben. Esto cosa blanda es,
si esto defiende sus cuellos
bien podeys cortar en ellos.
Man. Quanto desde lexos ves.
desde cerca es todo anssi,
No ay que temer gran señor.
Ben. A mi hija aqueste lleua.
Tin. Por gala Española, y nueua
tendra el presente a fauor,
Porque desde ayer està
llena de mortal tristeza.
Ben. Esta Española fiereza
notable pena le da.
Ya se imagina cautiua,
y anssi soy de parecer,
porque contento, y plazer
de su venida reciba,
Que contra los Españoles
hagays fiestas, bayles, juegos,
combites, y grandes fuegos.
Sil. Si ellos duraren tres soles
Sin que se alarguen al mar,
tenme por hõbre imprudente.
Ben. Iunta Tinguaro la gente,
no a salir, sino a esperar,
Que en medio de essa mõtaña
les quiero hazer vn engano.
Ti. Mas en tu bien que en tu daño
viue esta gente de España.
Vanse todos.
Man. Aunque al Español tratè
poco tiempo, y de camino,
a su valor peregrino
aficionado quedè,
No me enfada su nacion,
aunque bolui por la mia,
y de verle me holgaria
si se ofreciesse ocasion:
Mas quiero dar el presente
a la Infanta, aunque esta es,
dame señora essos pies.
Sale Dacil.
Da. O Manil. *Ma.* El cielo aumẽte
gran señora tu hermosura.
Da. Como queda el Español?

Man.

Man. Con la belleza que el Sol
anſi Dios me de ventura.
Da. No es gallardo? *Ma.* Yo no vi
hombre que aſsi me agradaſſe,
dixome que te acordaſſe
que eſtà ſin alma por ti.
Da. Pues donde ſe le cayò?
Ma. En ti dize que la tiene.
Da. En mi? *Ma.* Si a jurarlo viene
dale el credito que yo.
Da. Si el Eſpañol me la diera
yo no lo viera Manil?
Ma. Serà coſa tan ſutil
que ſe entrarà donde quiera.
Da. No la ſiento por el Sol.
Ma. Pues ſin duda eſtà contigo.
Da. Buſquemos Manil amigo
el alma deſte Eſpañol.
Ma. Mira ſi eſtà en el cabello.
Da. Como puedo yo contar
las hebras? *Ma.* Pudoſe entrar
a los pechos por el cuello.
Da. Ya la miro, y no eſtà aqui.
Ma. Pues el Eſpañol no miente
que es gallardo, y es valiente
quanto en mi vida le vi,
Deſnudate, y por ventura
la hallaràs donde ſoſpecho.
Da. No ſe que traygo en el pecho
deſde que vi ſu hermoſura
Que no me dexa dormir,
ni en coſa tener plazer.
Ma. El alma deue de ſer
que allà deue de viuir.
Da. Pues por donde ſe entraria?
Ma. Por los ojos digo yo.
Da. Por ellos ſin duda entrò,
ay mayor hechizeria?
Triſte de mi que no en vano
no podia yo dormir.
Ma. Que eſtos deuen de venir
llenos de hechizos, es llano.
Da. Tal eſtoy deſde ayer tarde
que me muero, y no ſoſsiego,
todo el pecho es viuo fuego.
Ma. A la Fè que yo me guarde
De que ningun Eſpañol
me meta el alma en el pecho.
dilo a tu padre. *Da.* Soſpecho
que tiene ofendido al Sol.
Ma. Eſte cuello me ha mandado
que te de, porque ya ſabe
Dacil tu triſteza graue.
D. Quièn te dio? *M.* Aql ſoldado.
Da. Mi Capitan? *Ma.* Si ſeñora.
Da. Dexamele dar mil beſos,
que no ſon muchos exceſſos
de quien en ſu dueño adora.
Podremele yo poner? (da.
M. porq̃ no? *D.* ayudame. *M.* aguar
Da. Eſtoy biẽ? *Ma.* Eſtas gallarda.
Da. O quien ſe pudiera ver.
Ma. Bien puedes mirarte en mi.
Da. Si fueras quien digo yo.
Ma. Dame el alma que te dio,
y ſerè Eſpañol anſi.
Mas en vna fuente ponte
a mirar tu hermoſa cara
que baxa riſueña, y clara
De las quiebras de aquel mõte,
Y ſabras quan bella eſtas,
Da. Vamos, ay hõbre hechizero
ſi ya con dos almas muero,
di para que me la das?
Mas ſi eſto teneys por palmas
ſi os hablo, me he de tapar
los ojos para eſcuſar
que no ſe me entren las almas.

Entrenſe, y ſalgan el Capitan Truxillo, y Palmira Barbara.

Pal. Si por eſſe monte abaxo

S quie-

quieres llegar à las cuevas
entre essas oliuas nueuas
hallaràs vn verde ataxo,
Luego vna fuente pequeña
q̃ forma en el prado vn charco,
y quanto vn tiro de vn arco
enfrente vna blanca peña.
Alli Español Capitan
comiença la habitacion
de aquesta nuestra nacion
donde ya juntos estan,
Todos los mas importantes,
los mas valientes, y diestros
de los nobles Guaches nuestros
en que ay algunos gigantes,
Ayer fue mi padre allà,
que por esso estas aqui,
y el compañero que alli
con mi amiga Erbasia està.
Dicha aueys los dos tenido
en que esten en su consejo
que aũque ya mi padre es viejo
es valiente, y mal sufrido.
Al principio lleuè mal
darte esta noche posada
en mi cueua mal labrada,
aunque Español principal,
Mas despues que conoci
la blandura de tu trato
perdi el honesto recato,
y la libertad perdi.
Ya me pesa que te vayas,
y plega a Dios que tengays
la tierra que desseays
en estas desiertas playas,
Y que no os maten aqui
como otras vezes los nuestros.

Tru. Son estos barbaros vuestros,
si me das credito a mi,
Locos en no nos querer
por amigos, pues queremos
darles la Fè que tenemos.

Pal. Por lo que puedo entender
De vuestra lengua Español,
se que engañados estan:
pero como dexaràn
por esse tu Christo al Sol?
Quanto a mi, yo te prometo
que le quiera desde aqui.

Sale Balcaçar soldado, y Erbasia barbara.

Erb. Haste de acordar de mi
Español noble, y discreto?

Bal. Tiene sme tan obligado
del presente acogimiento,
que por todo estremo siento
partirme a Fè de soldado.
A reconocer la tierra
salimos Truxillo, y yo,
entiende sme bien? *Er.* Pues no.

B. q̃ esto es costũbre en la guerra.
Llegamos anoche aqui,
tu, y essa tu amiga fuystes
tan cortesses, que nos distes
cena, y posada. *Erb.* Es ansi.

Bal. Pues quien se podra oluidar
de tan justa obligacion?

Erb. Que prenda de tu aficion
me dexas? *Bal.* Quiero dexar
El alma. *Erb.* Muestrala auer.

Bal. Ya te la he dado. *Er.* Tu a mi?

B. si. *Er.* quãdo? *B.* esta noche. *E.* Y
el verla no puede ser? (di

Bal. Dentro de ti la hallaràs
despues que me aya partido.

Pal. Dime Español bien nacido,
si de mi te acordaràs?

Tru. En prendas de la memoria
que pienso tener de ti
Palmira el alma te di,

da

de amor la mayor vitoria,
Pal. El alma. *Tru.* pues no la ves?
Pal. No la he sentido por Dios.
Tru. Pues juntas estan las dos.
Pal. Yo la buscare despues.
Y estoy muy agradecida,
que tu alma me ayas dado.
Tru. Yo estoy cõ grande cuydado
Que date con Dios mi vida,
que si Dios nos da vitoria,
nos bolueremos a ver.
Pal. De tu alma has de tener
Aunque no quieras memoria.
Tru. Balcaçar? *Bal.* que ay Capitan
Tru. Que nos partamos de aqui.
Tru. Lloran? *Bal.* sospecho que si.
H. Palmira. *P.* Que. *He.* Ya se van.
Pal. No passe en toda mi vida,
noche con mayor cuydado.
Tru. En vna cueua encerrado,
yo la tuue por perdida,
cayendome estoy de sueño.
Bal. Y yo en viendo algun lugar,
donde pueda descansar.
Doy a mis sentidos dueño.

Vayanse.

Pal. Ay Erbasia ya se han ydo.
Er. Lindos hõbres. *P.* por esti emo
Pal. Que nos han de oluidar temo.
Er. Es imposible la oluido,
Alomenos para mi,
porque el alma me dexò.
Pal. Si es por esso, tambien yo
dichosa en lo mismo fuy.
Pero di, como hallaremos
las almas que nos han dado.
Er. Buscandolas con cuydado.
Pal. Ya donde, o como podemos?
Er. Vamos a ver a la Infanta,
que es la mas sabia muger.
Pal. Bien dizes que el en saber,
a quantas ay se adelanta.
Y ella contandole el caso
nos dira como tenemos
las almas de quien queremos.
Er. Pues alarga Erbasia el passo.
Antes que se encienda el Sol,
por estas secas riberas.
Pal. Ya no te yras aunque quieras
que estàs sin alma Español.

Bueluan a salir Truxillo, y Valcazar.

Tru. Esta peña me parece
segura para dormir.
Bal. No puedo el sueño sufrir,
porque resistido crece.
Y la noche que he passado,
temiendo siempre la muerte,
me le ha causado tan fuerte,
que me caygo de mi estado.
Tru. Balcazar echaos aqui.
Bal. Aqui Truxillo me duermo.
Tru. Este es campo solo, y yermo.
Bal. Solo se que estoy sin mi.

Tinguaro Barbaro, y soldados Arsino, y otros.

Ar. Digo que los vi baxar
del monte. *Tin.* Si gente fuera,
que aqui de guerra viniera,
no se alexara del mar.
Ar. Son estos muy atreuidos.
Tin. Por Dios que tienes razon.
son estos? *Ar.* Los mismos son.
que deuen de estar dormidos.
Tin. Tan vuestra la tierra es,
Españoles sanfarrones, ioue a
ya teneys nuestras nac
tan puestas a vuestros pies.
Que desta suerte dormis?
Ar. Dexo la maça caer.

Tin. Vaxeza no se ha de hazer,
quando conmigo venis.
El que duerme muerto esta,
yo no he de matar los muertos
Ar. Pues matemos los despiertos.
Tin. A fin o tiempo vendra.
El arma que trae ceñida
le quiero agora quitar,
aun no quieren despertar.
Ar. Muestra auer. *Tin.* esta vestida.
Ar. Quitale la camisola.
T. no acierto. *A.* Ponla en el suelo
tira. *Tin.* Que es ansi recelo,
ved la traycion Española.
Ar. Ay lo que dentro tenia:
tocala auer. *Tin.* Estaos quedos.
Ar. Sueltas? *Ti.* corteme los dedos.
Ar. Que traycion. *Tin* q̃ aleuosia.
Por donde se ha de tomar?
Ar. Alçala por la cabeça.
T. arma estraña. *A.* hermosa pieça.
Tin. Quien la supiera jugar.
Pero veysla, viue el Sol,
que los he de echar de aqui,
con la misma. *Ar.* Para mi,
quiero la deste Español.
Tin No se la quites. *Ar.* Porque?
Tin. Porque solo he de cumplir
lo que he dicho hasta morir,
aunque jugarla no se. *Vayase.*
Bal. Ola Truxillo. *Tru.* Que ay?
Bal. Aueys sentido ruydo?
Tru. Gente pienso que he sentido
Bar. Si son los barbaros s: *Tru.* Ay.
B. q̃ buscais? *Tru.* la espada. *B.* aqui
puesta en los tiros te pierde.
Tru. Alta esta la yerua verde,
cubrirla puede. *Bal.* Es ansi.
Tru. Viue Dios que no parece.
Bal. q̃ auemos de hazer? *Tru.* no se.
Bal. Si alguna barbara fue.
Tru. Gente; y no lexos se ofrece.
Boluamonos a la mar,
que estoy mal desta manera.
Bal. El esquadron nos espera
no demos que sospechar.
Era buena? *Tru.* Como puedo
lo que vale encarecer,
no la quisiera perder
por lo que vale Toledo.

El Rey Bencomo, Manil, Siley, y Barbaros.

Man. Esto causa su tristeza,
yo te digo la verdad.
Ben. Ay mas notable maldad,
que Española gentileza.
Sil. Como hã prouado a vencerte
con armas, y no han podido,
los couardes han querido,
con las almas de otra suerte.
Alma le dio vn Español,
a mi hermana. *Ma.* alma le ha da
con q̃ el seso le ha quitado. (do
Bel. Braua maldad por el Sol.
Pero como se la dio?
Ma. Ella por los ojos quenta.
Sil. Para no crecer tu afrenta,
callaua mi afrenta yo.
Sabe señor que a Palmira
mi hermana muger no Palma
le dio otro Español el alma,
y si esto tambien te admira.
Eruesia, que despossada
Continguaro el General,
de tu campo el mas leal,
y el mas valiente soldado.
De otro Español que la vio,
tiene el alma, y anda triste.
Ben. Y es cierto que tu leuiste?
Sil. Ella misma lo conto.

Be-

Ben. Luego por essas montañas
dando almas andaran?
Sil. Estas de su Capitan
deuen de ser las hazañas.
Ben. Parte Siley, y diras
al general dessa gente,
que venga como valiente
a matar hombres no mas,
Que no engañe las mugeres
con dar almas de soldados
a los pechos descuydados.
Sil. Yo voy. *Be.* Pues discreto eres
No tengo que te auisar
de lo que de mi le digas.
Vase Siley.
Man. Ya viene, y sus dos amigos
la procuran alegrar.

Sale la Infanta, y Palmira, y Erbasia, y la musica.
Pal. Alegrate, que tambien
tenemos almas nosotras.
Da. Que os las hã dado a vosotras,
y que lo teneys por bien,
Y no sentis mi accidente.
Er. Antes nos haze alegrar,
Man. Deuieronselas de dar
con los cuerpos juntamente,
Y como a ti no te han dado
mas de el alma, no te espantes
si a memorias semejantes
viue tu cuerpo obligado.
Da. No sentis vn no se que
de las almas Españolas
allà quando estays a solas?
Pa. yo no. *Er.* ni yo. *Da.* dicha fue,
Sentimientos me atormentan
deste Español cada punto.
Man. Sintieronlo todo junto,
y no les queda que sientan.
Da. Si no veo la ocasion,
yo mirarè de tristeza.
Ben. Hija con mucha aspereza
tratas mi amor, y aficion.
Alegrate, que ya fueron
a que el general Christiano
execute con la mano
el intento a que vinieron,
Y no con hechizerias.
Da. Señor, yo no puedo mas,
o me remedia, o veras
el fin de mis pocos dias.
Ben. No me entristezcas ansi,
cantad, baylad, alegrad
de mi alma la mitad.
Da. Ay triste. *Be.* Sientate aqui

Musicos, y el bayle Canario.
Españoles brios
mirar, y matar,
boluereys vencidos,
fan falalan.
Vino a las Canarias
por el Rey don Iuan
con luzida armada
vn gran Capitan,
Puso gente en tierra,
salio de la mar,
tomò quatro Islas,
por el Rey estan,
Lançarote el hierro,
y luego se da
la fuerte ventura
en el nombre mas.
Españoles brios
mirar, y matar,
boluereys vencidos,
fan falalan.
Catolicos Reyes
que en Castilla estays,
Fernando, a quien ciñe
laurel militar.

Ysabel gloriosa,
que agora embias,
con fuertes soldados
nueuo General.
Nuestra Tenerife
no penseys que està
tan desnuda de armas,
como alla pensays.
Los rayos de fuego,
plomo, y alquitran
no espantan los Guanches.
de aqueste lugar.
Los paxaros negros,
con que el mar pasays
dexaran las alas,
o aqui moriran.
No son nuestros Guanch
como los demas,
pues en las batallas
os hazen temblar.
Dos vitorias tienen
que ganado os han,
de sangre teñistes
el blanco arenal.
Españoles brios,
mirar, y matar,
bolvereys vencidos
sin salalan,

con que esta fiera nacion,
temor siempre nos ha puesto.
Ma. Ya se deuen de acercar.
Tin. Que mandas hazer señor?
Ben. Ami Capitan mayor
mandè esconder, y aloxar
seys mil hombres tan gallardos
como en Tenerife viuen,
que en essos montes apercibè
sus maças, arcos, y dardos.
Acometemos nosotros,
y yremonos retirando,
porque al yrnos alcançando
salgan del monte los otros.
Que me dizen que son mil,
y catorze mil seremos,
con que el monte dexaremos
teñido en su sangre vil.
Tin. Marcha señor que oy es dia,
de ganar honor, y gloria.
Ben. Vuestra sera la vitoria,
que sola la industria es mia.
Pal. Dacil que piensas hazer?
Da. Yra llorar mi desdicha,
porque consiste mi dicha,
no en ganar, si no en perder.
Tal por mi Castillo estoy,
que aquestos matar esperan.
Er. no ayas miedo tu que mueran,
nuestros Españoles oy.
Da. Porque si estos homicidas
son fuertes por mil estremos.
Er. Porque sus almas tenemos,
y guardaremos sus vidas.

Toquẽ vna caxa de guerra, y espantẽse parando el bayle.

Ben. Sol diuino que es aqueso?
Tin. Los rayos, y truenos son,

Vayanse, entren en orden los Españoles Truxillo, Balcazar, Lope, Castillo, y el General don Alonso.

Alo. Llegado auemos animosamente,
a la ocasion que auemos desseado,
para ceñirnos de laurel la frente.
Cast. El barbaro señor amedrentado,

Estarà por sus riscos escondido
pues apenas parece algun soldado.
Lop. El no auernos la entrada defendido
Muestra que su temor, y cobardia
para las vidas pedira partido.
Truxillo. Quando de riscos asperos venia
Con Balcaçar ayer reconociendo
que gente el Rey, que exercito tenia,
oymos de armas belicoso estruendo,
Digo de gente a la defensa puesta,
la ofensa, y no el partido preuiniendo,
de que entendimos que a salir se apresta,
O por lo menos resistir el passo.
Cast. Seria esse rumor su bayle, y fiesta,
o consultar sus idolos acaso.
Trux. Estos no tienen idolos Castillo,
y son sus fiestas en el campo raso,
y de que esso penseys me marauillo,
Que muy poco se yo de que es miedo.
Cast. Quien os la niega, Capitan Truxillo?
Trux. Si con prudencia aconsejaros puedo
Lo que soleys con mil temeridades,
no pienso yo que de lo justo excedo.
Alo. Caualleros en tantas a mistades
Mete el demonio essa discondia agora.
Cast. Que discordia ha de auer te persuades,
Truxillo, y yo seremos desde agora
Mas amigos mil vezes que hemos sido,
ni pienso yo que mi valor ignora,
que mis temeridades no han tenido
Hasta agora la culpa de la empresa,
pues ni la aueys ganado, ni perdido,
Tru. De vos todo el exercito confiessa,
Castillo vn gran valor, y yo el primero.
Cast. Razon muy vuestra Capitan es essa.
Lop. Cada qual es honrado Cauallero,
Cada qual a sus Reyes ha seruido,
y que lo seruira tambien espero:
Truxillo dize bien, que auer venido
Sin resistencia a parte tan echecha
no sin sospecha de peligro ha sido,

y Castillo tambien, que no sospecha
Que en estos ay valor. *Alo.* Que nos cansamos
en lo que al Rey no sirue, ni aprouecha
para la santa empresa que lleuamos
Aprueuo los rezelos de Truxillo,
pues tan a dentro de la tierra estamos,
y el valeroso pecho de Castillo.
Ba. Vn barbaro del monte al llano baxa,
donde su peña forma aquel portillo.
Lop. Para llegar aqui la senda ataja.
Cosa que se rindiessen a partido.
Alo. Ola, no suene mas trompeta, o caxa.
Cast. El llega valeroso, y atreuido.

Sale Siley.

Sil. Bien venidos Españoles,
nacion mas discreta, y sabia
que valiente, grande, y fuerte
vosotros que las Canarias
Ganastes a vuestros Reyes
trayendo por la mar casas
cargadas de hechizerias,
de rayos, truenos, y espadas.
Vosotros que sin llegar
a las manos, ni a las armas
days cõ vn hombre en la tierra
con essos hierros que hablan,
Pues por essas negras bocas
apenas dizen palabra
que no mate a quiẽ la escucha,
y en oyendola se cayga.
Vosotros que a Tenerife
venis con tanta arrogancia,
como si estos Guanches fueran
hijos de vuestras esclauas.
Vosotros que por dos vezes
aueys buelto las espaldas,
y a vuestros paxaros negros
tendido en el mar las alas,
Bencomo, Rey desta Isla,
y Rey sin oro, y sin plata,
sin aparato, y grandeza,
sin palacios, y sin guardas,
Hombre que como nosotros
por essos prados repasta
cabras monteses, y ouejas,
siluestres, toros, y vacas.
Dize, que ya que venis
a conquistar desde España
vn campo lleno de piedras,
vn monte cercado de agua,
Hagays como Caualleros,
peleando con las armas
lo que obliga la nobleza,
pues que blasonays de tantas,
Porque valerse de enredos
de inuenciones, y marañas
desdize de aquel valor
que os dio tan honrada patria,
Pues algunos de vosotros
por nuestras montañas andan
a escondidas de los hombres,
dando a las mugeres almas.
Esto no es de Caualleros,
ni de soldados que tratan
vencer a sus enemigos
con armas en la campaña,

Vn Castillo de vosotros
en el pecho de la Infanta
su alma ha puesto de suerte
que de tristeza la mata.
Tambien vna escura noche
en Palmira, y en Erbasia
otras dos almas han puesto
vn Truxillo, y vn Balcaçar.
Es esto justo Españoles
que traygais almas de España
para dar a las mugeres
que su vida, y gloria os llaman?
No bastan las inuenciones
de relampagos, y espadas,
sino que hechizeys los pechos
metiendo en los pechos almas.
A esto mi Rey me embia,
y a deziros que os aguarda
en la falda desse monte
para daros la batalla,
Que no quiso resistiros
de Tenerife la entrada
por mataros donde pueda
desnudaros en su casa.

Cast. Ansi Dios te de vitoria
que me dexes que yo haga
satisfacion, y respuesta
a este Guãche, y a esta infamia.

Alo. No Castillo, no es razon,
donde quiera a la embaxada
se guarde su preuilegio.

Cast. Que embaxada, o calabaça?
Dierale yo vn tormiscon
assi la mano cerrada
con que le hiziera tortilla
las narizes en la cara,
Y fuera a quexarse luego
de que Castillo no guarda
al Embaxador las leyes. (hable.

A. Guãche. *S.* Español. *A.* oye. *S.*

Alo. Dile a Bencomo tu Rey,
esse guardador de vacas,
que yo no vengo a sus Islas,
ni por oro, ni por plata,
Vengo a obedecer no mas
lo que mis Reyes me mandan,
que reduziros desean
a la ley de Christo santa,
A Fernando, y a Ysabel,
que ansi mis Reyes se llaman,
no obliga humano interes,
obliga piedad Christiana,
Que no auemos menester
tierra sobrandole tanta
en Castilla, y Aragon,
sin la que tiene en Italia,
Ni para riqueza suya
con nuestra sangre comprara
dos plumas, diez caracoles.
y seys pellejos de cabras,
A obedecelle venimos
sin enredos, ni marañas,
estas armas que traemos
en todo el mundo son armas,
Que dar almas a mugeres
son amorosas palabras,
que los barbaros no entiendẽ.

Sil. Basta Español, esso basta,
Esso le dire a mi Rey
que donde digo os aguarda.

C. Que aguardas? *Al.* Ea señores,
ya la ocasion es llegada,
Oy es dia de mostrar
el valor que os acompaña.

Zop. Acomete que son pocos.

Cast. Y son tan pocos, que faltan
para Castillo otros tantos.

Al. San Miguel, y cierra España.

Las

Las caxas toquen, y haga la batalla, saliendo algunos barbaros con los Españoles, y luego Tinguaro con la espada de Truxillo.

Tin. No salgays Guãches famosos
hasta mejor ocasion,
pocos los contrarios son,
pues to que son valerosos,
Estad a punto esperando
hasta cogerlos en medio,
porque no tengan remedio.

Sale Truxillo.

Tru. Que es esto q̃ estoy mirãdo?
Tente barbaro, y espera.
Ti. Quiẽ te ha dicho q̃ no espero?
que a ser tu exercito entero
el mismo valor tuuiera.
Tru. Essa espada he conocido
por la guarnicion. *Tin.* Si haras,
y a agradecerme vendras
que no te mate dormido.
Tru. Antes la vengo a cobrar.
Tin. Despierto te quiero yo.
Tru. Muestra. *Tin.* Digo yo q̃ no?
Tru. La vida te ha de costar.

Bueluan a tocar las caxas, y sonando la guerra salgan Lope Fernandez, y don Alonso.

Lop. Retirate señor. *Alo.* Pues es bien hecho,
que yo no muera aqui, Lope famoso,
viendo todo mi exercito deshecho.
Lop. Serà señor vn caso lastimoso
si deste monte por lo mas estrecho
este barbaro Guanche belicoso
puso siete mil hombres en celada,
que importa el brio, y la Española espada?
Mil soldados no mas, aunque gallardos
para catorze mil Guanches que importan
con tantas flechas, y tostados dardos
que ni fuegos, ni azeros los reportan?
Alo. Lope en la resistencia fueron tardos,
por nuestro mal. *Lop.* Quan animosos cortan
con las mismas espadas que truximos
las vidas que oy a vn barbaro vendimos.

Sale Balcaçar.

Bal. O valeroso General, que haremos,
que apenas de mil hombres ay cinquenta?
mira que en no perderte no perdemos.
Y que tu vida su vitoria augmenta,
permite que a la mar nos alarguemos,
buelua si quiera vn hombre que dè cuenta

desta

desta desdicha a nuestra patria España.
Alo. Y no sera morir mas justa hazaña?
Lop. Que se gana en morir si con la vida
podemos restaurar lo que has perdido.
Sale Truxillo sangriento.
Tru. Cobrè mi espada, aunque con tanta herida
que vengo poco menos que vencido.
Lop. Truxillo? *Tru.* Caualleros? *Al.* La perdida
batalla, no el honor, que no lo ha sido,
pues que de mil soldados no ay cinquenta
nos obliga a morir. *Tru.* Si fuera afrenta.
Yo soy de parecer que a la ribera
del mar retires essa gente poca
que se libró de la batalla fiera
escondida en la cueua dessa roca.
Lop. Y yo que aunque esta fue la vez tercera,
pues la sangre, y la afrenta nos prouoca:
boluamos quarta vez a Tenerife.
Alo. Con que? sin vn soldado, ni vn esquife?
Lop. Boluamos a Canaria, que mi hazienda,
mis ingenios de azucar, y otras cosas
harè que en plaça publica se venda,
y armaremos dos naues belicosas,
gente haremos tambien que hazer emprenda
en Tenerife hazañas generosas.
Alo. Valdra la hazienda? *Lop.* Nueue mil ducados,
que bastan para naues, y soldados.
Alo. Solo el boluer a Tenerife luego
Lope Fernandez guerra me obligara
a no morir precipitado, y ciego.
Lop. Alto a la mar. *Tru.* Camina ala mar. *Al.* Para?
Bal. Que quieres? *Al.* Y Castillo? *Tru.* Buen sossiego
de su temeridad, no es cosa clara
que en los primeros a morir se pone?
Alo. Que gallardo Español, Dios le perdone.

Vanse, y Salgan el Rey Bencomo, y os barbaros, trayendo cada vno vn sombrero, ropilla, vanda, o espada de Español, y Manil vna bota.

Ben. Gracias al diuino Sol
por la vitoria ganada.
Sil. Que aquesta se llama espada?
Be. Y es propio nombre Español,
Que de la espada sospecho
que Españoles se llamaron.
Sil. Luego ellos las inuentaron?

Ben

Ten. O y no han sido de prouecho.
Ar. Este pienso que es sombrero.
Er. Y esta es Ropilla o jubon.
Tin. que aquestos los Rayos son.
prouar a tirarle quiero,
Pal. Quitate Tinguaro alla.
Tin. No tira. *Ben.* Prueuale auer.
Tin. No acierto. *Ma.* q puede ser
esto que aqui dentro esta?
Vn Español la traia,
que huyendo por vna roca
se la ponia a la voca,
y no se que le dezia.
Quiero esconderla, y despues
vere lo que dentro tiene.
Tin. Que triste la Infanta viene.
Ben. Dia de tristezas e
El de tan alta vitoria.
Da. No esto yo triste señor.
Ben. Merezca yo por fauor,
que te alegres de mi gloria.
Mira tantos enemigos,
por essa campaña muertos,
y de sus galas cubiertos,
nuestros parientes, y amigos.
Las almas que os auian dado
amorir con ellos fueron
la riqueza que truxeron,
por este monte han dexado.
Ya la vamos a buscar,
Ea parientes que hazemos?
ni vna prenda les dexamos.
Tin. En carnes han de quedar.
Vayanse, y queden Dacil, y Manil.
Da. Ay Manil, y quantas vezes
te dixe que me buscses,
aquel Español que adoro.
Ma. Si le busquè el Sol lo sabe,
pero auia tantos muertos
que fuera imposible hallarle.
D. Sera muerto? *M.* No lo dudes.
Da. Pues yo tengo de matarme.
Ma. Sera muy gran necedad.
Da. Muchos dizen que se parten
las almas quando se mueren,
los cuerpos a vn Rey no grãde.
Pues si es muerto mi Español,
luego como yo me mate,
yre al mundo donde esta?
Ma. Y has de yr tu a buscarle?
Da. Quieres tu venir sola cõmigo?
Ma. Bien quisiera acompañarte,
mas como me matare?
Da. Esso Manil es muy facil.
Ma. A mi no me lo parece.
Da. Puedes como yo arrojarte
deste risco. *Ma.* prueua tu
primero para enseñarme.
Aunque si verdad te digo,
entre las armas que traen
los Españoles, y o halle
esta que ves esta tarde
Saque la bota.
Ma. Pues q es lo que tiene dẽtro?
Ma. Algũ veneno. *Da.* auer dame
Ma. Espera prouare yo.
D. q te parece? *M.* biẽ sabe. (poco
D. pues dame a mi? *M.* espera vn
D. otra vez. *M.* quiero matme
aprisa por no sentillo,
O que muerte tan suaue.
Da. Quando me he de matar yo.
Ma. Espera ansi Dios te guarde
que me falta de morir
Vn poco por esta parte.
Da. Estas ya muerto del todo?
Ma. Temo que el veneno falte,
segun que tardo en morirme.
Da. Pues si dexas que se acabe.
Con que me he de matar yo,
para que a tu lado baxe?
Ma. Yo me morire por ti.

Da.

Da. Mu[illegible]stra acà q̃ me deshazes.
Ma. Toma, y muerete poquito.
Bebe Daci.
Da. Yo he bebido. *Ma.* Pues no a-
sivamos al otro mũdo (guardes
a que lo sepa tu padre.
Sale Castillo herido.
Ca. Quiẽ sale de entre los muertos
para que entre viuos sale,
que luego le han de matar?
benigno cielo ayudadme.
Sustentadme espada vn poco,
no para que en vos descanse:
pero porque en vuestra Cruz
comience palabras tales.
Ma. Estamos ya en otro mundo?
Da. Ay Sol que muerte tan facil,
mi Español es este herido.
Cast. Que ven mis ojos delante?
es Daci? *Da.* Yo soy mi bien.
Cast. Mal herido hermosa Dacil
vengo a morir a tus braços,
fauor que el cielo me haze.
D. Luego no estàs muerto? *C.* No.
Da. Pesadome ha me matarme.
Cast. Luego piẽsas q̃ estas muerta?
Da. Si mis ojos por buscarte,
Con vn arma de Españoles
que dentro veneno trae.
C. Muestra. *Da.* Vesla aqui señor.
Cast. Tal pudiera yo curarme
De las heridas que tengo,
que este es vn licor suaue,
que allà le llamamos vino,
vamos mi bien a curarme.
D. q̃ no estoy muerta? *C.* de sueño.
Da. Pues vẽ que quiero guardarte
de la furia desta gente,
y con yeruas saludables,
Que acà conocemos muchas
secretamente curarte.
Vanse los dos.
Cast. Darete el alma mil vezes.
Da. Mejor es que alla la guardes,
No me des alma Castillo,
q̃ me haze andar por los ayres.
Ma. Ay mas alegre camino
en quantos el mundo sabe
Como el yrse al otro mundo
sin pagar posada a nadie,
por el Sol que no he topado
vna legua que me canse,
Todo se me haze floreftas,
todo gloria se me haze,
por momentos a otro mundo
me parto de aqui adelante.
Ay cosa como morirse?
que muerte tan garradable,
ola Infanta, ola Aquidirgo
murramonos cada tarde.

ACTO TERCERO,
LOS GVANCHES DE TENERIFE,
Y CONQVISTA DE CANARIA.

Sale Manil, y Fyran.
Man. Echa por acà el ganado
que ya es hora de ordeñar.
Fira. Por donde, que hàzia la mar

Da. Mu[illegible]stra acà q̃ me deshazes.
Ma. Toma, y muerete poquito.
Bebe Daci.
Da. Yo he bebido. *Ma.* Pues no a-
sivamos al otro mũdo (guardes
a que lo sepa tu padre.
Sale Castillo herido.
Ca. Quiẽ sale de entre los muertos
para que entre viuos sale,
que luego le han de matar?
benigno cielo ayudadme.
Sustentadme espada vn poco,
no para que en vos descanse:
pero porque en vuestra Cruz
comience palabras tales.
Ma. Estamos ya en otro mundo?
Da. Ay Sol que muerte tan facil,
mi Español es este herido.
Cast. Que ven mis ojos delante?
es Daci? *Da.* Yo soy mi bien.
Cast. Mal herido hermosa Dacil
vengo a morir a tus braços,
fauor que el cielo me haze.
D. Luego no estàs muerto? *C.* No.
Da. Pesadome ha me matarme.
Cast. Luego piẽsas q̃ estas muerta?
Da. Si mis ojos por buscarte,
Con vn arma de Españoles
que dentro veneno trae.
C. Muestra. *Da.* Vesla aqui señor.
Cast. Tal pudiera yo curarme
De las heridas que tengo,
que este es vn licor suaue,
que allà le llamamos vino,
vamos mi bien a curarme.
D. q̃ no estoy muerta? *C.* de sueño.
Da. Pues vẽ que quiero guardarte
de la furia desta gente,
y con yeruas saludables,
Que acà conocemos muchas
secretamente curarte.
Vanse los dos.
Cast. Darete el alma mil vezes.
Da. Mejor es que alla la guardes,
No me des alma Castillo,
q̃ me haze andar por los ayres.
Ma. Ay mas alegre camino
en quantos el mundo sabe
Como el yrse al otro mundo
sin pagar posada a nadie,
por el Sol que no he topado
vna legua que me canse,
Todo se me haze floreftas,
todo gloria se me haze,
por momentos a otro mundo
me parto de aqui adelante.
Ay cosa como morirse?
que muerte tan garradable,
ola Infanta, ola Aquidirgo
murramonos cada tarde.

ACTO TERCERO,
LOS GVANCHES DE TENERIFE,
Y CONQVISTA DE CANARIA.

Sale Manil, y Fyran.
Man. Echa por acà el ganado
que ya es hora de ordeñar.
Fira. Por donde, que hàzia la mar

se va mas rezio que al prado.
Man. Como ya libre nos da
el Español su ribera
a salir se atreue a fuera
del mõte, y prado en que està.
Fir. Nunca bueluan plega al Sol
a Tenerife essos locos.
Ma. Valientes son, mas son pocos,
que vna vida de Español
Ha costado mil Isleños.
Fir. Dizque auian de boluer.
Ma. No se deuen de atreuer
o no los dexan sus dueños,
Que dizque los Reyes son
de Castilla. *Sir.* Aqui ha q̃dado
vn Español muy honrado,
Capitan de su nacion.
Ma. Ya le conozco, y aun se
quien, y como le curò,
y aun fuy por las yeruas yo
que en esse monte busquè.
Fir. Ya està aqui todo el ganado.
Ma. Metamosle en esta cueua,
Firan, porque no se mueua
antes que salga ordeñado.
Fir. Quita essas ramas con quien
està la puerta cerrada.

Abrase vna puerta desta cueua, que serà de rama, y vease vna Imagen de nuestra Señora con vna candela en la mano, y su santissimo Hijo.

Ma. Gẽte ay aqui. *Fir.* Si es celada
de Español, miralo bien?
M. Vna muger me parece.
Fir. Vna muger? *Ma.* Y en su traje
parece de otro linaje.
Fir. No poca hermosura ofrece
Si la dexaron aqui
los Españoles? *Ma.* No se,
mas no vinieta à la se
que ha vn año, y mas. *F.* Es ansi,
Vn niño tiene en los braços,
y el niño vn paxaro tiene.
Ma. Con vna candela viene
a darle tiernos abraços.
Fir. Como està la cueua escura
traxo a caso la candela.
Ma. Yo temo alguna cautela.
Fir. Cautela en tanta hermosura?
Ma. Mal conoces Españoles,
vn cierto licor beui
de sus naues, y dormi
mientras salieron tres soles.
Sin duda que se han dexado
esta muger que ha parido
en esta cueua. *Fir.* El marido
vencido, y desbaratado
Se deuio de huyr al mar,
y en el monte la dexò.
Ma. Aqui sin duda pario.
Fir. Pues como en este lugar,
Que es vn pesebre de ouejas?
Man. El muchacho abrigaria
en el pesebre aquel dia
para consolar sus quejas.
Que digo buena muger?
ha buena muger? *F.* No habla.
M. Mas que si fuera vna tabla.
Fir. Pues no lo deue de ser,
Porque muger, y no hablar
no es posible, mas querria
que la llamasses Maria,
porque assi suelen llamar
Los de España sus mugeres.
Ma. Ha Maria, ola no veys
que essa casa que teneys
es nuestra? *F.* Que llando eres,
Ola Maria, ola Madre
desse niño, habladme a mi.
Ma. Menos te responde a ti.

Fir.

Fir. Era soldado su padre?
Murio en la batalla? *Ma.* Creo
Firan que nos tiene en poco.
Fir. Linaje atreuido, y loco.
Man. Saber si es viua desseo,
Muger la de la candela
hablad, y salid acà,
Como se estaua se està.
Fir. Ningun peligro rezela.
Ma. Pues es bueno que os vẽgays
al pesebre de mis cabras,
y aun no pagays con palabras?
salid fuera, que aguardays?
Pardiez que os he de tirar
esta piedra, ay, ay de mi.
Fir. Que tienes? *M.* q̃ el braço ansi
Se me ha venido a quedar.
Fi. Baxale. *Man.* No puede ser.
Fir. Hase secado? *Ma.* Y tan yerto
como si estuuiera muerto.
Fir. Encantadora muger
Vn cuchillo tengo aqui
que a vn Español le tomè,
essa mano os cortarè,
con que hizistes, ay de mi,
Ay *Manil* que me he cortado
mi mano propia. *M.* quiẽ eres?
o Reyna de las mugeres
que ansi nos has castigado,
A pastores de la sierra,
a Isleños, traycion, traycion
de la Española nacion
que os ha dado tanta guerra.
Amo mio ayuda aqui.

Salen Siley, Tinguaro, el Rey Bencomo, y Arfin.

Sil. Que es esto, de que das vozes?
Man. Los Españoles atrozes
nos han muerto. *R.* Como ansi?
Pues no ha vn año que la tierra
en paz, y sossiego està?
Ma. Dexaron prendas acà
que esta escura cueua encierra.
No veys aquella muger?
Rey. Vna muger està alli.
Ma. Queriendo entrar, ay de mi,
no me quiso responder,
Vna piedra alçè del suelo,
fuyle a tirar, y al tirar
me pudo el braço dexar
como conuertido en yelo.
Firan por vengança mia
suele a cortar vna mano,
cortose la suya. *Rey.* En vano
la encantadora porfia
a librarse de la muerte,
pondre en el arco vna flecha.
Ma. Tẽte Rey que no aprouecha
contra vna muger tan fuerte.
Rey. Quitate delante necio.
Ma. Señora ayudadme agora
para que os libre, ay Señora
grande valor, grande precio
Deueys de tener en vos,
que quien esto pudo hazer,
o es hija, o madre, o muger
de algun poderoso Dios,
En vos desde oy mas confio,
y por mi dueño os abraço,
pues yendo a tener el braço
del Rey me distes el mio.
Sano estoy, gracias a vos.
Sil. Ya estàs sano? *Ma.* No lo veis?
T. Quien soys Señora? *M.* Si aueys
adorado al Sol por Dios.
Mirad como tiene aqui
vn Sol en los braços tal
que escurece al celestial:
Fir. Ruegale Manil por mi.

Entre Palmira.

Pal. Que hazeys de aqueſta fuerte deſcuydados?
Isleños, con la paz, y en tanto oluido
de aquellos Eſpañoles caſtigados,
que por verguença fueron, y han venido,
ya reſplandecen en la playa armados,
de aquel ſu azero de oro gua... cido,
ya reſponden los ayres a ſus truenos,
de fuego viuo, y negro poluo llenos.
Los paxaros nauios qual de flores
mirar vn prado por Abril pudieran
ſe cubren de vanderas de colores,
con cuyas hondas las del mar ſe alteran,
retumban los ſonoros atambores,
y las blancas eſpadas reberueran
con lumbre que al mirarla en las orillas,
juzgareys por eſtrellas las cuchillas.
Los varios gritos, vozes, y inſtrumentos
bien mueſtran el aliento a la vengança,
y que de la vitoria los contentos,
preuiene la liſonja a la eſperança,
el cielo, el mar, las hondas, y los vientos
fauorecen ſu juſta confiança,
ſino ſalis al paſſo rendios luego,
que es gente que en el agua enciende fuego.

Rey. Palmira, yo ſoy Rey, yo por dos vezes
echè de Tenerife eſſa canalla,
y mil los echarè, que ſoys juezes
todos de mi valor en la batalla,
yo ſoy dios de la mar ſi ellos ſon pezes,
eſte pino que veys que agora calla
dara a ſus naues golpes que las hunda
de la cara del mar a la profunda.
Ya ſomos todos Eſpañoles, mira
que ya ſus lenguas entendemos, vengan
armados de metal, de azero, de ira,
y eſſos rayos horriſonos preuengan,
que como entonces bolueran Palmira,
aunque mas plomo, y negro poluo tengan,
ven como ſoy, yo ſoy aquel gigante
que a beuerme la mar ſere baſtante.

Por

Por el Sol que si tomo los nauios
que los arroje a España con la mano,
seguidme todos Capitanes mios
desnudareys al Español tirano.
Tin. A quien no le daran tus fuertes brios
contra el poder del Principe Christiano?
Sil. Toma consejo en lo mejor primero.
Rey. Al que vna vez venci, dos mil espero.
Vanse todos.

Fir. Detente vn poco Manil,
y pues tu mano cobraste
pidele a aquesta Señora
que la mia me restaure.
No te vayas sin dezirle
mi dolor. *Ma.* Señora Madre
desse niño, ansi mil años
le goze, abraçe, y regale,
Ansi le vea tan hombre
que derribe los gigantes,
que dè la mano a Firan
como a mi el braço denantes,
Señora de la Candela,
que no se nõbre que os llame,
sino es que os llamays Maria,
nombre que Españoles saben,
Dalde la mano, y creed
que cada mañana, y tarde
vendremos los dos aqui
para que jamas os falte
El necessario sustento,
leche, miel, y dulces datiles,
y a vos niño pues teneys
gusto de paxaros tales
Os prometo traerlos viuos
con que jugueys, y ellos cãten,
Maria de la Candela
ea no aya mas sanalde,
El no lo quisiera hazer.
Fir. Ay Señora perdonadme,
que a vuestro niño prometo
traer mañana vn haz grande
De cañas de azucar, ay!
M. Que es esso? *F.* Cosa admirable
sanè. *Man.* Sanaste? *Fi.* Sanè.
M. Pues besale los pies. *F.* Dadme
Señora essos pies mil vezes.
Man. Caxas suenan. *Fir.* El alarde
de los Españoles es.
Ma. Cierra la cueua. *F.* Ya esparzẽ
El viuo fuego a los pechos,
y el poluo negro a los ayres.
Los Españoles entren don Alonso, Lope Fernandez, el Capitan Truxillo, Balcaçar, caxa, y andera, arcabuzes.
Alo. Con tanta prosperidad
quiẽ duda el fin de la empresa?
Lop. Tierra hazednos amistad
pues que la mar nunca cessa
adonde ay menos piedad.
Tru. El Angel que siempre guia
a don Alonso parece
que viene en su compañia.
Pal. Lope Fernandez merece
por tan ilustre hidalguia
Como fue vender su hazienda
para que venir se emprenda
al intento començado,
fama donde el Sol dorado
mas roxos sus rayos tienda.
Al. Con la hazienda q̃ ha vẽdido

fama ha comprado inmortal,
aunque siempre la ha tenido.
Lop. basta señor General
que os aya en algo seruido.

Cantan la copla con musica por lo alto de vn risco, passe vna procession de candelas que estaran en vna rueda.

Tru. gran musica. *Alo.* como aqui?
Lop. Es la tierra adentro? *Bal.* Si.
Alo. Pues musica concertada,
entre barbaros? *Tru.* En nada
orden politico vi
Despues que trato con ellos.
Bal. Quedo, no veys coronados
de aquel monte los cabellos,
de mas orbes estrellados,
que el cielo que está sobre ellos?
Alo. Las luzes que desde el mar
vimos en tierra son estas.
Lop. Ya que teneys que dudar
pues la tierra os haze fiestas,
de que la aueys de ganar?

Esta es la copla que se canta.

Aquel que todo lo supo,
que es Dios que todo lo sabe,
Virgen te alabe,
pues en tus entrañas cupo,
y en cielo, y tierra no cabe.
Tru. Bien desde el mar os dezia,
que el resplandor que se via,
era en Tenerife. *Ba.* Estraño
Prodigio. *T.* Aquel primer año,
que con tan nueua osadia.
A Tenerife venimos,
por essos montes pusimos
cruzes, cuyo verde suelo,
corona de luz el cielo.
Bal. Yo me acuerdo q̃ truximos.
Castillo Dios le perdone,
y yo, vna grande á aquel risco.
Alo. Bien puede ser que corone
el cielo aquel obelisco,
a donde su sol se pone.
Pero pienso que es lo cierto,
que estos barbaros q̃ entiendẽ
que ya llegamos al puerto,
fuegos juntandose en cielde.
L. Pues si ellos son, yo os aduierto
Que en haziẽdo essas hogueras
es que hazen sus borracheras,
sus bayles, y sus combites.
Tru. Sra Truxillo le permites
desamparar tus vanderas.
El yra a reconocer
lo que esto puede ser.
Alo. Marchar juntos es mejor.
que ya se vuestro valor,
y no le quiero perder.
Que en el monte luzes varias,
yo se que son luminarias
de la vitoria que en el
a Fernando y a Ysabel,
dan oy las siete Canarias.

Toquen, y marchen, y salga Castillo en habito de barbaro con la Infanta Dacil.

Cast. Que es lo que piensas de mi?
Da. Que ya Barbaro te has hecho?
despues que te cubre el pecho
el mismo traje que ami.
Cast. Zelos Dacil, pues de que?
Da. De essas mugeres hermosas,
que de mi bien enuidiosas
te engañan y yo lo se,
Pues mira que ha vn año ya,

que

que estas mis ojos aqui,
que la vida que te di.
Cast. Essa en los tuyos està,
Mira que soy bien nacido,
y que allà donde ay nobleza
se tiene por gran baxeza
el no ser agradecido,
Curasteme, y de la muerte
me reduziste a la vida
si està el alma agradecida
la misma razon lo aduierte.
Da. Porque no te determinas
a ser mio, como soy
tuya? *Cast.* Porq̃ siempre estoy
aunque a tu gusto me inclinas.
Esperando que Españoles
bueluan para que nos lleuen.
Da. No ayas miedo q̃ lo prueuen,
porque aquesta vez mostroles
Mi padre notables brios,
mato ochozientos, y mas.
Cast. Presto señora veras
sus artillados nauios
Desta valiente nacion,
y cubiertos los pendones
de castillos, y leones,
y de barras de Aragon.
Quatro Islas han ganado
y con Español valor
a Mosiur de Betancor
de la gran Canaria echado,
Que el Capitan general,
llamado Alonso de Ocampo,
hombre que en regir vn cãpo
merece fama inmortal,
Con Lope Fernandez Guerra
natural de las montañas
han hecho insignes hazeñas
por la mar, y por la tierra,
Y Truxillo de la Coba
de Xerez de la Frontera
dentro de su quinta esfera
a Marte la espada roba,
Con don Alonso de Lugo
a Tenerife vinieron
muchos que entonces murierõ
por lo que a los cielos plugo:
Pero no por esso creas
que dexaran de boluér.

Disparen vn arcabuz.

Da. Ay cielos que puede ser?
Cast. Solo dezir que me creas.
Ves como mi gente es esta,
quando del valor que admito
no estàs cierta quiso vn tiro
que lo estes de su respuesta?
Cielos por tanto fauor
beso la tierra mil vezes.
Da. Pues su venida encareces
fingido ha sido tu amor.
Cast. Pues no quieres que reciba
de su venida plazer?
Da. Ya no tengo que temer
amor de tu bien me priua,
Yraste Español agora?
triste de mi. *Cast* No es razon
que creas essa traycion
de vn esclauo que te adora.
Da. Bien lo veo en el contento
que muestras. *Cast.* Esta alegria
nace de la patria mia,
que es natural pensamiento.
Viuo en barbara nacion
roto mi traje primero
de q̃ te espantas? *Da.* No quiero
disculculpas. *Ca.* verdades son.
Da. Iura de ser mi marido,
pues que te precias de hidalgo.
Cast. Yo juro por quanto valgo
de serlo como lo he sido.
Da. Harè testigos? *Ca.* A quien?

Da. a esta peña. Cast. Todauia,
eres Barbara. Da. Algun dia,
me puede importar mi bien.
Cast. Pues digo que yo te doy
delante de aquesta peña.
Da. Espera, la mano enseña:
Cast. a fè de quien soy,
de ser tu esposo y marido.
Da. Peña mira que lo escuchas.
C. Yo he visto y gnorancias muy muchas cosas oydo, (chas,
destos barbaros despues
que los trato, mas como esta
ninguna. Da. No me moleста,
que ya con tu gente estes,
pues que me has dado la mano,
y es esta peña testigo,
Cast. Digo que a serlo me obligo.

Sale Firan.

Fir. Parte valiente Christiano
donde nuestro Rey te espera,
que se quiere aconsejar
contigo, porque del mar.
Cubre la blanca ribera
aquella armada Española,
que otras vezes viene aqui.
Da. La de los paxaros? Fir. Si.
Que ya vandera en arbola,
y viene arrojando gente
a tierra su General.
Cast. Yo dare remedio y gual
Antes que defensa intente,
Vamos Dacil. Da. Oy enseña
tu lealtad. Cast. soy biẽ nacido
Da. mas eres. Ca. q̃? Da. mi marido.
Cast. Ay testigos? Da. Esta peña.

Vayanse los dos.

Fira. Si este Español generoso
no suelue esta guerra en paz,
Bien como esta pertinez,
atreuido, y vitorioso,
la y sla se ha de perder.

Manil con vna Cesta.

Ma. Van por el ayre sutil.
Fir. Adonde bueno Manil?
Ma. Voy a lleuar de comer,
como suele, a la Señora,
de la Candela Firan.
Y estos paxaros que van
açotando el ayre agora,
no se quieren detener,
y al niño le prometi.
Lleuarle alguno. Fir. es assi.
Ma. Pues no le puedo coger.
Sir. Pinardo en cierta inuenció,
cogio muchos. Ma. esgaitado,
para mil cosas Pinardo.
Fir. Lleua Manil la racion,
que el paxaro lleuaras
al bello niño otro dia.
Ma. O y lleuarsele querria.
Fir. Pues como le cogeras?
Ma. La copa de aquel mançano
se cubre dellos, que haremos?
Fir. Si ha de yr biuo, no tiremos
Ma. Viuo ha de estar en su mano,
a paxarillos canarios,
cuyos sabrosos piquillos
andan picando ra millos
por essos arboles varios.
A girgerillos pintados,
mas que vestido Español,
que le days musica al Sol,
luego que dora los prados.
A calandrias que cantays
al Aurora en los baruechos,
golondrinas, que en techos
de las cabañas morays.
Ruy señores, tan cortesses,
y discretos en callar,
pues solo os oyen hablar,

de

de todo el año tres meses:
Aberramias doranes,
que anda ys por essos palmitos,
oropendolas, mosquitos,
lechuzas, y alcarabanes.
Gorriones preuenidos,
que llaman çorras con alas,
gaytas llenas de mas galas
que los campos mas floridos.
Baxad, baxad, porque os lleue
de vuestro asiento frondoso
a aquel mi niño amoroso
para la mano de nieue.
De la Señora diuina,
de la candela en la mano.

Vn arbol lleno de paxaros se baxe a la mano de Manil.

Man. O milagro soberano,
el arbol la copa inclina.
Sir. Coge dichoso Manil.
Man. No coxo por escoger.
Sir. Aqueste puedes coger.
Man. Parece vn florido Abril.
Ea los demas se bueluan,
que otro dia yran allà.
Sir. Ya el arbol derecho està.
Ma. Todos Firan se resueluen
a que esta Señora es
mas diosa que el mismo sol,
Fir. Si es este el Dios Español?
Ma. abre. *Fi.* arrojate a sus pies.
Ma. Señora de la Candela
veys aqui vuestra comida.

Encendida la vela.

Fir. Por el sol que està encendida!
Ma. Ya el paxarillo se buela
A la mano de su niño,
holgaos mi niño con el.
Fir. No vi tan roxo clauel.
Ma. Ni yo mas neuado armiño.
Fir. Pesame que los de el sol.
Ma. Cierra la cueua Firan,
que yo yrè, pues aqui estan
por vn sombrero Español.
Fir. Pues como te atreueras?
Man. Algo lleuarè a vender,
que por ello podra ser
que me le den. *Fir.* Bien haràs.
Ma. Pues ven que algun Español
me le darà. *Fir.* Bien lo se.
Ma. Ni es justo que el sol les de,
pues son mas bellos que el sol.

Vanse, y salgan los Españoles.

Alon. Tended sobre essa yerua los manteles.
Autor. Comamos, Capitanes, vn bocado.
Bal. Los manteles, señor, estan tendidos
Lop. Sacad qualquiera cosa que tengamos.
Alon. Querrà Dios que algun dia en otra me',
y con otro seruicio diferente,
en altos edificios leuantados,
comamos mas seguros de enemigos.
Tru. No es pobre mesa la que tiene amigos:
sientome en este suelo mas contento
que en sus sillas de tela el auariento.
Alon. Pan no falta alomenos, y tozino.
Lop. Aun queda fruta seca en nuestra naue.

Tru. La salsa Bernardina a todo sabe,
brindis a la salud del Rey Catolico.
Alon. Caraus señor Truxillo, y los sombreros
en las manos beuamos luego todos.
Zop. Vn higo para el mar, y sus trabajos.
Alon. Yo hago la razon, y abrindo el bueluo
por Ysabel la Reyna Castellana.

Toquen dentro los tamborillos de los Barbaros.

Zop. Sobre nosotros vienen, don Alonso.
Alon. Primero he de beuer. *Tru.* Esso me agrada,
y venga el mundo, que no importa nada.
Alon. Ya crece el alboroto Caualleros,
no nos hallen assi, dexad la mesa.
Trux. Guardela el campo en tanto que boluemos.
Alon. Ea Truxillo, que oy es nuestro dia.
Trux. Tuyo es el coraçon, la espada es mia.

Vase dexando allí los manteles, y comida, y Manil salga.

Ma. A mala ocasion llegué,
pues assombrando estas peñas
las trompetas hazen señas,
que la batalla se dè,
Y no solo es preuencion,
pero defendiendo el passo
la dificultad del caso
se pone en execucion.
Vine por vn guardasol,
y no querria lleuar
algun rayo, que del mar
arroja el fiero Español.
Mas que es esto que está aqui?
mesa, y comida parece,
pero ya la guerra crece,
aunque esto es paz para mi.
A no ser tanto el temor,
pienso que aqui me sentara,
por dicha me leuantara
lleno de Español valor.
Que este vino que me cuenta
Castillo, que allá se bene,
vn cierto espiritu embeue,
que el menor desmayo alienta.
O Españoles que prudentes
os hizo el Supremo Autor,
si beueys este licor
que mucho que seays valientes:
Prouar quiero si conforma
este con aquel passado.

Disparan.

Rayo ha sido, si me han dado,
tu de la verdad me informa.
Crece el tirar, ay de mi,
que no me dexan prouarte,
pero si puedo lleuarte,
de que me lamento aqui.
Recogeré la comida,
y mientras andan los rayos
remediaré mis desmayos
con esta dulce beuida.

Que

Que à quatro vezes suaues,
de liquor que el alma baña,
peleare con toda España,
y me tragare sus naues.

Los Barbaros huyendo, y Truxillo tras ellos.

Tru. esta vez Barbaros viles
venimos mas bien templados.
Fir. Deten los braços ayrados.
Tru. O y sere Español Aquiles,
El fuego que aquel a Troya.
a Tenerife pondre,
Huyanle, y entre la Infanta Dacil.
Da. A mi seguirme, porque?
oro, plata, piedra o joya,
a Españoles que parece,
que aueys ydo por valor.
Pues vençeys al vençedor,
que vuestro laurel merece.
ya la suerte se ha trocado.
Tru. Tente Barbara: *Da.* tēdreme,
que quien la muerte no teme
que puede temer soldado?
Tru. No he visto cosa que aqui
mas codicia me aya puesto.
Da. Español matame presto.
Entre Castillo.
Cast. Basta que a Dacil perdi,
pero ya cautiua està,
justo fue, pues le rogue,
que se el condiesse: que hare?
Da. Porque no me matas ya?
Tru. Quando yo a matar viniera
mugeres, te reseruara
por lo que obliga essa cara.
Da. Que es lo q̄ tu braço espera?
Tru. Eres muger principal.
Cast. Ola Capitan valiente,
quando la Española gente,
suele proceder tan mal.
No se ganan vuestros nōbres,
si lo que pareces eres,
cautiuando las mugeres
si no matando los hombres.
Suelta la presa, y camina,
la vida Espeñol te doy.
Tru. Sabes Barbaro quien soy,
y que la hermosura ynclina
A detenerse los ojos?
Cast. se que no estas muerto ya;
porque el Sol contigo està.
Tru. Tu Sol sera mis despojos,
y tu quedaras aqui
Muerto a mismanos. *C.* quiē yo?
mal sabes que el ser me dio
la misma patria que a ti,
aunque oy nos aueys vencido.
Yo no lo estoy, y la gloria,
sin mi de vuestra vitoria,
no es posible que aya sido.
Tru. Barbaro, fiero, arrogante.
Tu que puedes importar,
ni gloria alguua quitar
en vitoria semejante?
quien eres, eres el Rey
Desta ysla? *Cast.* vn hōbre soy,
que entre Barbaros estoy:
pero no soy de su ley:
mas tu quien eres, que tanto
blasonas de tu valor?
Tru. Con esta espada mejor
te responderé entre tanto.
Acerquense.
Cast. Valgame el cielo que veo?
es el Capitan Truxillo?
Tru. Es Castillo? *Cast.* Soy Castillo
Tru. Cumplio el cielo mi desseo,
que viuys? *Ca.* Pues no lo veys,
herido, y muerto me vi,

y por la esclaua viui,
que ya por vuestra teneys.
Tru. Su esclauo serè, y le ruego
que me perdone. *Dac.* Señor,
yo lo soy desse valor.
Tru. Pues perdonadme, que luego
a Castillo os boluerè,
porque no tendreys a mal
que le lleue al General.
Cast. Señora luego vendre,
que no escuso que me vean
los amigos. *Da.* Si allà vays
no boluereys. *Cast.* No temays,
ni vuestros rezelos crean
que me oluidarè de vos.
Tru. Ea, Castillo, que hazeys?
Cast. Aqui os ruego que espereys,
que ya boluemos los dos.
Tru. Palabra os doy de traeros
vuestra prenda. *Da.* De vos fio,
Capitan, todo el bien mio.
Cast. No pense boluer a veros.
Tru. Que viuir aueys podido
entre estos barbaros? *Cast.* Si,
que viuiendo amor en mi,
puse la patria en oluido.

Dacil sola.

Dacil. Ya me espantaua yo que la fortuna,
la mayor enemiga que amor tiene,
no mudasse mi bien al mal que viene,
Pues no sabe tener firmeza alguna,
que presto a los contentos importuna
los pesares solicita preuiene,
que poco en vn estado se detiene:
pues no ha parado prospera ninguna,
mas aunque mas mudable, y facil eres,
serè mas firme mientras mas me assombres,
por vencer la opinion de las mugeres,
de faciles nos dan mudables nombres,
y todos nuestros varios pareceres
auemos aprendido de los hombres.

Sale el Rey Bencomo.

Benco. Ya por lo menos enemiga fuerte
no tengo que temer, que es el consuelo
de los que vienen a vn estado triste,
vencieron esta vez los Españoles
mis arrogantes fuerças con sus artes,
no hallè defensa a sus velozes rayos,
en mis arcos, y flechas venenosas,
quien està aqui? *Dac.* Quien llora tus desdichas.
Ben. No es desdichado, hija, el que te ha visto,
en la desconfiança que me ha dado,
dia de tanto mal para nosotros,
y si tu cautiuerio solamente

puede

puede ser para mi muerte, y desdicha,
ruegote que te escondas mientras passa
la furia destos hombres, y reformo
la gente que me queda, y la que espero,
para prouar segunda vez la suerte.
Dac. Aunque te dexe voy a obedecerte.
Vase.
Ben. Nacio el valor para sufrir desdichas,
que no le tiene quien se rinde a ellas,
assi tienen imperio las estrellas,
assi se truecan en dolor las dichas,
hazerse luego bien las cosas dichas,
es causa de dezir que ay dicha en ellas,
que quando el hado se desdize dellas,
se deuen ellas de llamar desdichas,
sentarme quiero, de sufrir cansado
en estas peñas. *Sol.* Mientras me enseñas,
que fin tendra principio tan errado,
mas matame, y dirè que me despeñas,
porque el peso de vn hombre desdichado,
apenas le podran sufrir las peñas.

Ensentandose, salga, o baxe de alto, el Archangel san Miguel con vna espada desnuda.

Mi. Rey de Tenerife escucha.
Ben. Ay cielos, eres el sol,
que para rayo Español
essa claridad es mucha?
Mi. Rey, yo soy el Capitan
de la milicia del cielo,
a quien tambien la del suelo
oy los Españoles dan,
Yo he sido su proteccion,
yo aquestas Islas conquisto,
ya el Euangelio de Christo
quiere tomar possession.
Dales piadosa acogida,
que si no te rindes luego,
con esta espada de fuego
vendrè a quitarte la vida. *Vase.*
Ben. Que bien has hecho, o Capitan famoso
en yrte de mis ojos breuemente,
que elado el coraçon, y temeroso
lugar a penas en el pecho siente,
Siley, Arfin, Tinguaro, Belicoso,
nadie me escucha? a Capitan? a gente?
Salgan todos.
Sil. De que das vozes? *Ben.* Escuchad amigos,
que no me dan temor los enemigos.

Estando

Estando yo sentado en esta peña,
el cielo vi romper, y del tesoro
que la parte Oriental del sol enseña,
baxar vn Capitan en cercos de oro,
la pieça de sus armas mas pequeña,
no digo el rostro, que temblando adoro,
daua mas luz que la mayor estrella,
y todo el carro de la luna bella.
Tendidos los cabellos, que cubria
vn morrion, que en plumas, y diamantes,
no con los Españoles competia,
aunque me parecieron semejantes,
mas con los tornasoles que haze el dia,
de diuersas colores, y cambiantes,
quando aparece el sol rezien nacido,
y queda el ayre de su luz vestido.
Dixome, que si luego no me daua
a los Christianos, cortaria mi cuello
con vna blanca espada, que bibraua,
aunque era espejo al oro del cabello,
que el Euangelio possession tomaua,
deste Christo, me dixo el moço bello;
ya no ay que replicar quando vn esquife
viniera solo, es suyo Tenerife.

Tin. Señor, tu haras lo que te manda el cielo;
pero has de ser prudente en el partido.

Ben. El que lo manda enseñarà mi zelo,
que yo en ser obediente aurè cumplido.

Sil. Si puede tu dolor tener consuelo,
es ver que al Español te ayas rendido.

Ben. Bien dizes, aunque ya tan solamente
al cielo esto y rendido, y obediente.

Vanse, y salen los Españoles, don Alonso, y Lope Fernandez.

Alõ. Yo no pienso que fue sueño.

Lop. Ni lo parece, señor,

Alõ. Aunque el ver vuestro valor
casi destas Islas dueño.
Me pudiera sossegar,
no viuo tan sossegado,
que no desuele el cuydado
mis ojos en tierra, y mar.
Vi, o soñè, que el Angel via
con siete ninfas hermosas,
que coronadas de rosas
al Rey Fernando ofrecia.
Preguntele entre mil varias
luzes, musicas, y fiestas:

dime;

dime, señor, quien son estas?
y respondio: Las Canarias.
Que ya todas siete son
de Fernando, y Ysabel,
que por Castilla, y por el
oy tomareys posseysion.
Y dixome que buscasse
en este monte vn tesoro.
Lop. Sin duda que ay plat... y oro.
Alõ. O si alguna mina hallasse.

Salen Truxillo, y Castillo.

Tru. Porque se que te ha de dar
este presente contento
a tu valor le presento.
Alo. No tengo con que pagarte
Hasta que ayamos ganado
la Isla, es el General,
porque personaje y gual
no serà humilde soldado?
Cast. Esclauo soy de Truxillo,
pues el me presenta a vos.
Tru. Yo lo soy suyo por Dios,
que es el Capitan Castillo.
Al. Castillo viuo? *Ca.* Aqui herido
señor General quedè.
Alõ. Oy nuestra vitoria fue,
oy si que ademòs vencido.
Dadme esos braços. *Ca.* Señor,
con esperança de veros
he viuido, y para hazeros
demonstracion de mi amor.
Lop. Dadnos parte de Castillo.
Bal. Ya todos, señor tambien.
Alõ. Vistanle, que no està bien.
Lop. De veros me marauillo
tan bueno en aqueste traje.
Cast. Toda mi historia sabreys.
Alon. Señores pues ya sabeys,
aunque vuestro gusto atraje.
Lo que os dixe del tesoro
no ay sino luego intentar
como se pueda buscar,
que si en Tenerife ay oro
Quales indias son como ella?
Lop. Señalad el monte vos.
Al. Pues vamos, q̃ espero en Dios
que siendo Miguel la estrella
Oy tendra España vn tesoro.
Lop. El primero he de cauar.
Cast. Que es lo que vays a buscar?
Lop. No menos q̃ vn mõte de oro.

Vanse, y sale Manil.

Man. Este sombrero que hallè,
o que tomè con cautela,
Señora de la Candela,
porque menos sol os dè,
Traygo con aquel contento
que de seruiros recibo,
pues por vos pienso que viuo,
y aun es justo pensamiento.
Pesame que no hallè
otro chiquito, que diera
a vuestro hijo, y quisiera
que el sol tampoco le de.
Que como està tan dormido
con la leche que le days,
si del sol no le guardays
andarà el sol atreuido.
Aunque mejor lo pensara,
si dixera por los dos,
que el mucho sol q̃ os da a vos
a el le sale de la cara.
Abrir quiero, ay, ay de mi,
que no estan aqui, que harè,
señora adonde se fue,
porque me ha dexado assi?
Ay de mi, Señora mia,
Señora de la Candela,
donde està que nõ consuela
mi esperança, y mi porfia.

Oye,

oye Tome, este hombre,
donde se fue, donde está?

Todos los barbaros, y las mugeres.

Sil. Por aqui se acercan ya.
Be. Rendirme, y hablarlos quiero.
Da. No soy yo de parecer
que a vna gente tan ingrata
Te rindas, ni a Teneriffe,
nuestra antigua, y noble patria
sugetes cobardemente
al loco imperio de España.
Be. Calla hija que no es justo,
si el cielo nos amenaza,
querer resistir al cielo.
Tin. Señor los Christianos baxan,
Pa. Ay si viniesse Truxillo.
Er. Ay si viniesse Balcaçar.
Todos los Españoles con açadas los soldados, y Castillo ya muy galan.
Alo. Por aqui aueys de cauar,
que las candelas que estauan
por corona deste monte,
que está aqui, el oro señalan.
Ben. Si buscays Christianos fuertes
oro, perlas, piedras, plata,
no lo hallareys escondido,
si no es en nuestras entrañas.
Con las quales nos rendimos
como el cielo nos lo manda,
por vn Capitan que oy,
con vna desnuda espada
Me amenazò. *Alo.* tente Rey,
alça del suelo, que basta
el nombre, a cuyo valor
respeto justo se guarda.
Si el cielo os manda rendir
a los que agora os abraçan,
manda que con grande amor
os reciban. *Ben.* viua España.
Tod. Viua. *Alo.* Para que yo crea
Isleño, si esto no os cansa,
que lo que dizen las lenguas,
es lo que sienten las almas.
A que parte deste monte
ay minas de oro, o de plata?
Ben. Ya os dixe nuestra pobreza,
que si aqui el cielo las guarda
No lo sabemos nosotros,
si bien en essas montañas
hemos visto muchas luzes.
Da. Puesto que amistades hagan,
Españoles mas dichosos,
que valientes con España,
estos nuestros viles hombres
las mugeres que se agrauian,
No passan por estas pazes.
Alo. Pues porque razõ no passan,
Da. Porque soys vnos traydores,
y yo que he sido engañada,
de esse soldado que ya
Traeys tan lleno de galas,
sustentarse que lo soys,
con este pino en campaña.
Cast. No alborotes a tu padre.
Ni a tus ysleños Infanta,
que no es traydor el que deue
amor, si en lo mismo paga.
Da. En que me pagas a mi?
Si me has dado la palabra
de ser mi esposo, y te vas.
C. yo a ti. *D.* pues no? *C.* quãdo? *D.*
peñano eres tu testigo (aguarda
no me la dio. *Ca.* piẽsas q̃ hablan
las peñas. *Da.* quãdo Dios quiere
Alo. O que marauilla estraña!
Cayganse vnos riscos, y vease dẽtro la imagen, y encima las candelas, y el Angel enmedio dellas diga.
An. Mig. Este tesoro ay aqui,

q̃

que es la Virgen Candelaria.
Cast. Señora, si soys testigo
yo cumpliré la palabra.
Ma. Españoles si sabeys
quien es esta hermosa dama
dezidlo a vn hombre q̃ ha dias
que de su pobre labrança
trae a su hijo, y a ella
leche, miel, y frutas varias?
Cast. Esta es la Madre Dios,
la que en sus entrañas santas
le traxo, y pario, quedando
Virgen. *Ben.* Hermosura rara,
por ella todos queremos
de vuestro bautismo el agua.
Cast. Y yo casarme con Dacil
en siendo Dacil Christiana.
Trux. Yo señores con Palmira,
Bal. Y yo con la bella Erbasia.
Alo. Por lo menos començamos
la poblacion con tres casas,
y con tan sagrado templo
de la Virgen Candelaria,
que ha de ser nuestra patrona.
Cast. Aqui la comedia acaba,
con que acabò Tenerife
la conquista de Canaria.

47

CO-